

Association du Vrai Cœur
(Asociación del verdadero corazón, Francia)

Malentendidos sobre el budismo en Occidente

Mu-Hsien HWANG

Los libros publicados por nuestra asociación:

- Los Ocho Hermanos
- La lluvia del néctar en el dharma
- Las ocho maravillosas mentes
- Sobre las paramitas
- La Enseñanza de Buda y de la Visión Errónea
- La práctica de las artes marciales y la vida
- Las cinco etapas para alcanzar la iluminación y ver la naturaleza de Buda
- Historias Budistas – Jataka
- Historias Budistas – Agama
- El noble camino óctuple

ISBN : 978-1-4717-4151-7

© Association du Vrai Coeur

Email : association du vrai coeur <info@vraicoeur.org>

Todos los derechos de reproducción, adaptación y traducción, en su totalidad o en parte, están reservados para todos los países.

El autor es el único propietario de los derechos y es responsable del contenido de este libro.

INDICE

Prólogo	5
Prefacio.....	9
Malentendidos sobre el budismo en Occidente	10
Malentendido 1: ¿Es el budismo un juego intelectual o una filosofía interesante?.....	10
Malentendido 2: La teoría de la vacuidad: ¿todos los fenómenos son en esencia vacíos?	13
Malentendido 3: Un párrafo sacado de contexto del Sutra de los Kalamas. Una nueva traducción del ágama de los Kalamas.	17
Nueva traducción del ágama de los Kalamas (伽藍經)	
(traducido del chino):.....	24
Malentendido 4: El camino del tantra se considera superior al camino Mahayana clásico.....	40
Malentendido 5: Hago meditación y alcanzo el nivel de <i>samadhi</i> , ¿entonces estoy en nirvana? ¿Soy un practicante budista?	48
Malentendido 6: ¿Es el chamanismo una práctica budista?	53
Malentendido 7: Tengo una vida espiritual y estoy buscando la mente primordial o reunirme con el universo. ¿Soy un practicante budista?.....	56
¿Qué es la verdad según el budismo?	65
Otra visión sobre el espíritu – Introducción a las ocho consciencias.	78
La consciencia visual:.....	80
La consciencia del oído.	82
La consciencia del gusto.....	83

La consciencia del olfato	83
La consciencia del tacto.....	84
La consciencia mental	85
La séptima consciencia: la consciencia <i>Manas</i>	86
La relación entre las diferentes consciencias: Comer una manzana	87
El camino del medio: La naturaleza de la octava consciencia, <i>Tathagatagarbha</i> . (Elementos de traducción del Mulamadhyamakakarika de <i>Nagarjuna</i>).....	91
Cómo llegar al primer fruto de Sravaka	102
Eliminar la creencia en la existencia del falso "yo"	104
Los falsos Yoes: cuerpo físico, alma y espíritu	105
Los nihilistas.....	110
Anexo 1: El sistema budista	116
1- la naturaleza humana.....	116
2- EL karma	119
3 - Reencarnación	123
4- Los tres mundos	128
5- El camino de la evolución.	131
Anexo 2 (Vocabulario).....	135

Prólogo

Soy taiwanés (República de China), crecí en Argentina y vine a Francia para estudiar en la universidad. Soy ingeniero con máster en ingeniería matemática e informática, graduado con una tesina en Inteligencia Artificial en la Universidad de Orleans. Trabajé como ingeniero informático en IBM y luego como jefe de investigación y desarrollo en GEMALTO durante más de veinte años. También soy maestro de artes marciales. Gané una competición multidisciplinar de artes marciales en Argentina en 1988. En realidad, la práctica de las artes marciales está fuertemente relacionada con el budismo.

El budismo es una religión tradicional de los orientales. Soy un budista practicante y seguidor del Mahayana.

Cuando terminé mi trabajo, pensé a menudo en cómo ayudar a introducir la cultura oriental en Occidente, porque después de todo, la diferencia entre la cultura oriental y la occidental es muy grande y hay muchos malentendidos sobre el budismo. Por eso, he creado esta asociación (Association du Vrai Coeur) con algunos buenos amigos. Esta asociación es un puente para contribuir a hacer más conocida la cultura tradicional oriental en los países occidentales.

Hablando de comunicación, las personas con diferentes idiomas pueden tener diferentes interpretaciones y malentendidos, pues hasta las personas que hablan el mismo idioma tienen malentendidos. El escritor Bernard Werber decía, no sin humor: "Entre lo que pienso, lo que quiero decir, lo que creo que digo, lo que digo, lo que quieres oír, lo que crees oír, lo que quieres entender, lo que crees entender, y lo que entiendes, hay diez posibilidades de que tengamos dificultades para comunicarnos. Pero vamos a intentarlo de todas formas...".

Los europeos conocen la importancia de la comunicación y los riesgos de malentendidos, y siempre intentan asegurar la comunicación. Todos los practicantes del budismo conocen esta fórmula: "Todos los seres sensibles son infinitos, y debemos establecer buenas relaciones para ayudarles". Para establecer realmente relaciones con los seres sensibles, necesitamos tener una mente abierta para verlos, es decir, necesitamos tener empatía, necesitamos ponernos en el lugar de la otra persona y saber lo que la otra persona está pensando, y llegar a comunicarnos con ella sinceramente.

Como dijo el maestro XuanZang: "El hombre que bebe agua sabe si está caliente o fría". Si no has bebido agua tú mismo, ¿cómo puedes saberlo? No puedes imaginar la temperatura del agua, así que no digas a la ligera: "Puedo imaginar lo que la otra persona está pensando". Si te comunicas con los seres sensibles con este tipo de mentalidad, la frase "ayuda a todos

los seres sensibles" será probablemente solo un eslogan, y será muy difícil de aplicar.

El Buda, en el *Surangama Sutra*, afirmó que el budismo, en los próximos milenios, sería malinterpretado y desviado de su verdadero significado, para luego desaparecer por completo, antes de ser finalmente revivido, mucho más tarde. Ahora bien, esta época en la que el budismo sería malinterpretado es nuestra época: el budismo tal y como lo representamos hoy en Francia, en Europa, en América, se construyó a partir de traducciones imperfectas de los sutras difundidas en el siglo XIX por traductores europeos que no comprendían el sentido profundo de los sutras. Así que tradujeron las escrituras desde el punto de vista occidental, por lo cual era muy probable que se produjera un gran malentendido, especialmente si el traductor no era un practicante budista y no conocía la práctica, el contexto y la cultura budistas.

Aunque no soy traductor, mi experiencia me ha enseñado que no puedo traducir palabra por palabra. Todos sabemos que la traducción palabra por palabra es muy difícil, y que es mejor entender una lengua en el contexto de la cultura en la que se desarrolla.

A menudo me dicen: "Puedo imaginar el contexto de la vida de un budista", sólo puedo sonreír para mis adentros y decir: "Hay una diferencia entre la imaginación y la realidad, y una mala comunicación puede llevar fácilmente a mayores malentendidos". Por encima de todo, el budismo es una

religión basada en la evidencia empírica. Es imposible comprender el significado de las enseñanzas de Buda si uno no las ha practicado paso a paso.

Así que decidí presentar mi visión de la verdadera cara del budismo en papel, lo más cerca posible de las escrituras budistas.

Mu-Hsien HWANG

Presidente de la Asociación del Verdadero Corazón

Prefacio

El budismo actual es todavía poco conocido en Occidente. Sólo el budismo tibetano, que no es más que una rama entre otras, tiene el viento a su favor en Occidente, aunque tenga poco más que ver con el budismo que el nombre. La esencia del budismo, de su enseñanza, sigue siendo en realidad poco conocida en todo el mundo. Incluso los conceptos centrales y fundamentales se comprenden tan mal que muchos practicantes que se declaran budistas niegan su propia existencia. Por eso no es de extrañar que tantos malentendidos, tantos equívocos, tantas ilusiones encubran el verdadero sentido de la enseñanza, del Dharma, aunque el budismo tibetano, popularizado en Occidente gracias a la figura tan publicitada de su líder espiritual, el Dalai Lama, encuentre allí un cierto número de adeptos.

Se han creado muchos conceptos para tratar de explicar las palabras de Buda, y no faltan glosas de los sutras. Pero los sutras son difíciles de penetrar, de interpretar, por lo que los errores de lectura son muy frecuentes. El propósito de este libro es precisamente arrojar algo de luz sobre el significado del budismo, aclarar algunos de sus conceptos, su propósito, los medios para acceder a él y diversos conceptos erróneos que se han difundido sobre él a lo largo de la historia.

Jonathan Chardin

Malentendidos sobre el budismo en Occidente

Malentendido 1: ¿Es el budismo un juego intelectual o una filosofía interesante?

El budismo es una doctrina de la realidad del *Dharma*¹, la realidad del mundo y el hecho de que cada pensamiento, palabra y acto tiene sus consecuencias y determina lo que nos ocurrirá después. Por lo tanto, es esencial practicar realmente, es decir, purificar nuestros pensamientos, palabras y actos, para reaccionar correctamente en todas las situaciones y no causar nunca daño a otro ser vivo.

¹ En su sentido general, es la enseñanza de Buda. Sin embargo, si miramos más de cerca, esta enseñanza se hace a través de las palabras del Buda, y por lo tanto a través de su cuerpo físico, que es una manifestación de su verdadero yo (*Tathagatagarbha**). Por lo tanto, podemos decir que el Dharma es, en su sentido más profundo, cualquier manifestación del verdadero yo. A escala mundial, el mundo del Dharma es la verdad del mundo. El mundo es, pues, una manifestación del verdadero yo (y ésta es la verdadera naturaleza del mundo). Por lo tanto, la enseñanza del Dharma consiste en enseñar la forma en que se manifiesta el verdadero yo. En última instancia, también se puede decir que el verdadero yo es en sí mismo un dharma, un dharma eterno e incondicionado*.

Todo esto, por supuesto, es difícil y requiere concentración, autocontrol, visión correcta... En cualquier caso, no es suficiente desarrollar teorías y filosofías para conseguirlo. Al mismo tiempo, no hay que desesperar: todo se consigue gradualmente a través de esfuerzos sistemáticos, y el Buda nos ha dejado suficientes indicaciones y métodos. Sólo tenemos que pensar bien las cosas y preguntarnos siempre si lo que estamos haciendo nos apega más al *samsara*, como las prácticas sexuales y la búsqueda de placer en general, o si, por el contrario, nos permite reducir nuestro apego y permanecer tranquilos, independientemente de lo que ocurra con nosotros y a nuestro alrededor.

Las cosas están conectadas y no podemos entregarnos a los vicios y, al mismo tiempo, afirmar que estamos adquiriendo una visión o incluso progresando en la práctica budista, como afirman algunos rinpochés y lamas. Ninguna explicación o excusa puede cambiar esta simple verdad. En este sentido, debemos ser muy cuidadosos a la hora de elegir en quién confiamos. Tener simpatía personal o sentimientos positivos no es suficiente para desarrollar una fe sin reservas en alguien.

No olvidemos que, según lo que está escrito en los sutras, es muy fácil que una persona renazca en uno de los tres caminos inferiores, es decir, que caiga en el infierno, que se convierta en un espíritu hambriento o en un animal. Por lo tanto, debemos tener mucho cuidado de no seguir falsas enseñanzas. No es mi intención de imponer la creencia en la reencarnación a nadie, pero es una hipótesis básica para cualquiera que esté remotamente interesado en el budismo. Así que, si oyes a

alguien dudar o negar la reencarnación, puedes decirte a ti mismo que esa persona no es budista. No hay nada malo en ello, por supuesto, a menos que la persona afirme ser un budista avanzado o incluso un lama o rinpoché, en cuyo caso las cosas se vuelven absurdas.

Lo mismo ocurre con la observancia de los preceptos budistas: no beber alcohol, no comer carne, no cometer adulterio, y muchos otros. Pero no me malinterpreten, a cualquier principiante le puede pasar que rompa una regla, y no es tan grave. Pero uno no puede romper las reglas y luego pretender que es un maestro muy avanzado. Es chocante, pero también muy triste al mismo tiempo.

Malentendido 2: La teoría de la vacuidad: ¿todos los fenómenos son en esencia vacíos?

La teoría de la vacuidad, tal y como se entiende en la mayoría de los ambientes budistas en todo el mundo, proviene de una errónea interpretación de la escuela *Madhyamaka*. Esta teoría también es conocida como la teoría del "conejo sin cuernos".

Se menciona en el antiguo "*Lankavatara Sutra*", donde se relaciona con el hecho de que la cabeza de la vaca tiene dos cuernos. Así, cuando uno observa la cabeza de un conejo, es posible pensar que el conejo no tiene cuernos, porque uno ve que la cabeza del conejo no tiene cuernos. En otras palabras, la idea del "conejo sin cuernos" proviene de la idea de que la vaca tiene cuernos. Del mismo modo, en la idea de que "todos los fenómenos son vacíos, que el mundo está vacío", la idea de este mundo vacío proviene de la comparación con un mundo físico que existiría realmente. Ahora que sabemos que este mundo es una ilusión, nunca pensaríamos que este mundo esté vacío. Por tanto, la idea de que "todos los fenómenos resultan vacíos" es una ilusión.

Algunas escuelas cometen esta equivocación. Se puede citar la escuela *Madhyamaka prasanghika* (a la que pertenece el Dalai Lama), que afirma que todos los fenómenos están vacíos y que esta teoría de la vacuidad es la verdadera *prajna* (sabiduría). Ellos confirman la teoría del "conejo sin cuernos", y para ellos esta teoría es cierta. No entienden que la teoría del "conejo sin

cuernos" es un concepto que depende de otro concepto por analogía, el de "la vaca, que tiene dos cuernos".

En los cinco agregados, las doce entradas y los dieciocho elementos (véase el léxico más abajo) no hay presencia del "yo". Los fenómenos no son duraderos. En este sentido, todos están vacíos. Esto es lo que significa el vacío. Esta teoría es aceptada y tomada como correcta en la mayoría de los ambientes budistas; todos sus maestros parecen confirmarla y nadie osa negarla. Sin embargo, desde la perspectiva de la enseñanza original de Buda, se trata de un concepto erróneo. No es el camino del medio en absoluto: el concepto del camino del medio es una realidad, es decir, este camino no es la vacuidad. Quien no haya alcanzado aún la verdadera *prajna*, si oye a un maestro hablar de esta teoría del "conejo sin cuernos", no tendrá forma de refutarla. Porque todos sabemos que el conejo no tiene cuernos, nadie puede negarlo. Sin embargo, los que tienen verdadera *prajna*, como los verdaderos maestros iluminados, los Bodhisattvas y el Buda, pueden rechazar esta teoría. Simplemente pueden demostrar que la teoría del "conejo sin cuernos" es un concepto falso, que no es una realidad.

Los verdaderos Bodhisattvas iluminados afirman que existe una esencia de Buda, que se llama el verdadero corazón (verdadero yo); *Tathagatagarbha* (octava consciencia); el corazón de Buda. Esta consciencia existe realmente en cada ser sensible, sin embargo la naturaleza de esta octava consciencia es vacía.

Los maestros iluminados pueden observar su presencia, manifestándose sin cesar, y pueden afirmar que todas las manifestaciones provienen de él, pero estas manifestaciones no son él. Estos maestros suelen utilizar la metáfora del espejo para explicar su comportamiento: todas las imágenes provienen del espejo, pero las imágenes no son el espejo, aunque sin la presencia de estas imágenes no podemos conocer el espejo. El verdadero yo es como un espejo; todo proviene de él, pero nada de eso es él. Los maestros que observan la naturaleza de su verdadero yo, llaman a este proceso el camino del medio.

Además, los verdaderos maestros iluminados pueden utilizar el sutra *Prajnaparamita* para mostrar que el camino del medio de la escuela *Madhyamaka prasanghika* es un camino falso, porque su teoría no tiene nada que ver con esta octava consciencia.

¿Cómo es este verdadero corazón (verdadero yo)? En estos sutras de la *Prajnaparamita* se emplean los siguientes términos: *corazón sin mente, el corazón que no tiene ningún rasgo del corazón, el corazón de Bodhisattva, el corazón sin presencia, el corazón sin imagen y sin pensamiento*. De hecho, la manifestación de este corazón muestra que todos los fenómenos son vacíos, es decir, todas las manifestaciones son impermanentes y dentro de estos fenómenos no existe una presencia del verdadero yo. Explicaremos este verdadero yo más tarde.

Un Bodhisattva puede decir a estos maestros: "Todos los fenómenos están vacíos", esto significa que la vacuidad necesita este mundo (de agregados), y que sin la presencia de este mundo no se tiene derecho a hablar de vacuidad, porque la vacuidad y el mundo ambos están conectados. La teoría de la vacuidad no se puede explicar a través de un mundo real.

Ahora sabemos que este mundo es una ilusión, que no es sostenible. Así que la teoría de la vacuidad también es una ilusión. Es como la teoría del "conejo sin cuernos" que depende de la teoría de la "vaca con cuernos". Sabemos que la teoría de la vaca con cuernos también es una teoría que no se sostiene. Así que la teoría del "conejo sin cuernos" también es insostenible. Algunos incluso afirman que la vacuidad está más allá del *Tathagatagarbha*.

Pero estas afirmaciones son puras ilusiones; no tienen nada que ver con la impermanencia o la verdad. La vacuidad es una teoría que no se sostiene. No es, en cualquier caso, el verdadero Dharma, ni la verdadera enseñanza del Buda.

El Bodhisattva puede, pues, rechazar esta teoría de la vacuidad, que por otra parte es una teoría sin causa, y demostrar que no es fiable.

Malentendido 3: Un párrafo sacado de contexto del Sutra de los Kalamas. Una nueva traducción del ágama de los Kalamas.

"Los Budas desaprueban la lectura literal de los sutras", dice cierta tradición.

Pero, quien busque entenderlo que se abstenga de desviarse una sola palabra de un sutra, porque entonces lo que estaría leyendo ya no sería el discurso original del Buda. Los sutras budistas, por definición, utilizan la materia verbal para explicar la verdad, el sentido fundamental del mundo. Este significado es muy profundo y particularmente difícil de acceder. Se trata del verdadero yo, la esencia de Buda. Este significado no es accesible a través de la lectura de unos pocos sutras o de los discursos de los maestros, y está ausente por completo en los foros de discusión. La iluminación, en resumen, no es accesible a través de estos canales y la comprensión de este verdadero yo, este dharma sin comienzo, está fuera de estos caminos comunes. El verdadero yo no oye, pero sin él nadie puede oír. No habla, pero sin él no existiría el habla.

En el Sutra del Diamante, leemos este pasaje:

“Subhuti”, dijo el Buda, “no digas a nadie que he hablado de la enseñanza. ¿Por qué digo esto? Si alguien viene e informa:

"El Buda ha difundido la enseñanza", está difamando al Buda. Subhuti, el que afirme esto no entendería lo que estoy diciendo. En verdad, no hay palabras que expresen la enseñanza: ésta es la única manera de expresar la enseñanza".

El Buda enseñó durante cuarenta y nueve años. Dio más de trescientos sermones. Sin embargo, nunca dijo una sola palabra. Si alguien utiliza una determinada palabra sin haber comprendido el significado profundo de la enseñanza de Buda, se podría afirmar, sin lugar a dudas, que esa persona no ~~la~~ ha entendido que la enseñanza no se puede comunicar. Si, por el contrario, se desvía del sutra por un momento, descuida una sola palabra, el sutra pierde todo su significado y la persona se convierte en no-budista.

Hace poco, un amigo me habló del *Kalama* Sutra y lo describió como uno de los sutras más importantes de Buda, sobre todo por un pasaje muy popular en occidente y del que se dice que evoca un individualismo liberal cercano al pensamiento occidental. Este pasaje insiste en la necesidad de dudar de todo, de creer en lo que nos apetece, especialmente en las teorías que nos benefician (mientras que, por el contrario, debemos rechazar cualquier teoría que no nos aporte ningún beneficio). Al leer este pasaje, la gente llega a pensar que el budismo es una religión que invita a buscar todo por uno mismo encerrándose en un escepticismo obsesivo que llega a negarse a creer en la palabra de Buda. Sólo creer en uno mismo es lo correcto.

El amigo que mencionó este sutra me dijo que el texto contenía diez puntos principales:

1. Duda de lo que la gente te dice.
2. Duda de la autenticidad de las tradiciones.
3. Duda de la veracidad de la información que se difunde a tu alrededor.
4. Duda de lo que dicen los textos sagrados: la Biblia, los sutras, etc....
5. Duda de todo razonamiento lógico.
6. Duda de la filosofía.
7. Duda de tus propios pensamientos.
8. Duda de todos los conceptos, de todas las hipótesis, de todas las ideas comúnmente aceptadas.
9. Duda de la palabra de los individuos más populares.
10. Duda de la palabra de quienes consideras tu maestro, tu gurú o incluso el Buda.

Cuando mi amigo me explicó estos diez puntos, no pude contener mi sorpresa. Soy un practicante budista, y aunque mi práctica es muy deficiente, puedo decir inmediatamente que estas diez palabras no provienen del Buda, porque este tipo de discurso lleva a los practicantes a aumentar considerablemente

las dudas que ya tienen. Además, es una práctica que cultiva el egoísmo en la medida en que anima al individuo a practicar exclusivamente lo que le conviene. Esto no le ayuda a confiar en el Buda de ninguna manera y aumenta la distancia hacia la iluminación. ¿Por qué? Por favor, déjame explicarme.

Para alcanzar el primer fruto del *sravaka*, el budismo afirma que hay que acabar con los tres nudos, es decir, el apego a las ilusiones relativas a la naturaleza del verdadero yo, el apego a una visión confusa de la enseñanza y el apego a una comprensión errónea de la práctica. El *sravaka* que desata estos nudos se libera de la duda.

Pero si siguiéramos esta interpretación del Sutra de los Kalamas, entonces deberíamos dudar de todo, incluidas las verdades que el Buda ha enunciado, de modo que la visión confusa persistirá en nuestra mente, con el escepticismo manteniéndola allí. En efecto, según esta interpretación, todo es susceptible de ser falso y, por lo tanto, quien practica el escepticismo todo el tiempo nunca estará de acuerdo con la palabra de Buda y no podrá avanzar en el camino de la práctica.

Pongamos un ejemplo. Supongamos que llevas tu coche a París, aunque nunca hayas estado allí. Pero no te fías de tu mapa, ni de tu GPS, ni de las señales de tráfico. ¿Cómo llegarás a la capital de Francia? Si tienes suerte, puede que lo encuentres... ¡excepto que cuando llegas, empiezas a dudar de que estés realmente allí! Así que, aunque esté en París, ¡no estarás realmente allí!

Fui a comprobar la traducción al inglés del Sutra de los Kalamas del Canon Pali. Los primeros versos del sutra explican que los habitantes de una aldea llamada Kesaputta se reunieron con el Buda para interrogarle.

Hay que hacer hincapié en que El Buda no escribió ningún tratado sobre el Dharma. Todo lo que se recuerda son conversaciones con personas de muy diverso rango y condición. Por eso cada sutra suele ir precedido de una puesta en escena. Es muy importante saber a quién se está dirigiendo El Buda, ya que adaptará su discurso a la capacidad de entendimiento de su interlocutor.

En esta ocasión El Buda visita a un clan que está sorprendido de la variedad de predicadores ambulantes que pasan por la aldea, cada uno con un discurso diferente. Hay que decir que en aquella época numerosos grupos de mendicantes, con diferentes doctrinas dependían de la generosidad de los laicos para su subsistencia, y que tanto dádivas, como respeto e incluso poder, dependían de convencer a sus paisanos de determinadas teorías.

A continuación el Buda expone los principios de la Doctrina que se basan en el aquí y ahora, no en un incierto futuro. Su exposición está dirigida a todo el clan de los Kalamas, la mayoría de los cuales eran iletrados, y establece la base de la vida en común con el mejor de los resultados posibles. Es curioso notar como el texto hace referencia a esta situación mencionando cómo se presentaban ante El Buda distintos

grupos de paisanos, unos se postraban, otros saludaban y otros simplemente... pasaban.

Como parte también de la puesta en escena El Buda, antes de exponer el Dharma, les menciona qué tipos de recursos suelen usar esos grupos religiosos, muchas veces mendicantes, para convencer a su audiencia. Estos invocan diversas fuentes de autoridad, tales como la tradición, los textos sagrados, sofismas lógicos etc.

A la preguntas sobre qué doctrinas, de las muchas en oposición y contradicción, debían aceptar, el Buda respondió:

"Es adecuado que dudéis, oh Kalamas, que estéis inseguros, vuestra incertidumbre es debida a que la materia es dudosa. Veamos, Kalamas. No aceptéis algo simplemente porque lo habéis oído a menudo, ni siquiera porque es tradición, o porque es un rumor, ni siquiera porque forma parte de la escritura o es fruto de la conjetura, tampoco porque se tome como un axioma, o como resultado de un prolijo razonamiento, ni por tener tendencia hacia asuntos que ya hemos conocido y ponderado, ni por otro tipo de capacidades que otros puedan tener, ni siquiera por consideraciones del tipo: "Este monje es nuestro maestro". Kalamas, cuando por vosotros mismos podáis saber: "Estas cosas son malas, despreciables, estas cosas son censuradas por los sabios, si se llevan a la práctica estas cosas conducen a la maldad y el daño", entonces abandonadlas.

De ese preámbulo sacaron mis amigos sus ideas. Una breve referencia a las técnicas de persuasión usadas por los predicadores ha sido tomada como todo un programa doctrinal y además atribuido al ideario del propio Buda. Nada puede estar más sacado de contexto. Sin embargo, la verdadera esencia de este texto es otra y la puedes obtener si lees el ágama que he incluido al final de este capítulo.

Los tres sellos de la enseñanza de Buda pueden resumirse así: todos los fenómenos son impermanentes, todos los dharmas nos enseñan que el verdadero yo no se encuentra en ellos y, finalmente, el nirvāṇa es el silencio absoluto.

También he buscado en las compilaciones de los sutras traducidos al chino. En la compilación del Ágama encontré el Kalama Sutra bajo el título *Qielan jing* (伽藍經). En él encontramos esta historia: los *Qielan* (*Kalamas*) vinieron a hablar con Buda por las dudas que tenían sobre la práctica de algunos ascetas de su conocimiento. A continuación, el Buda le explicó muy claramente los cinco preceptos, antes de invitarles a seguirlos. En cambio, esa referencia incoherente a la duda sistemática, mencionada por mis amigos, está completamente ausente del sutra.

Así, si nos desviamos de un sutra por una sola palabra, se convierte inmediatamente en una herejía. Esta interpretación puramente artificiosa que hemos examinado ha hecho que el budismo pierda muchos practicantes honestos.

Nuestra esperanza ahora es que el testimonio que acabo de dar sea de beneficio para otros practicantes, y si algún mérito puede salir de él, entonces todos pueden beneficiarse.

Que la enseñanza de Buda, esperamos, perdure lo más posible.

Nueva traducción del ágama de los Kalamas (伽藍經) (traducido del chino):

我聞如是：

一時，佛遊伽藍園，與大比丘眾俱，至羈舍子，住羈舍子村北尸攝憇林中。

爾時，羈舍子伽藍人聞沙門瞿曇釋種子捨釋宗族，出家學道，遊伽藍園，與大比丘眾俱，來至此羈舍子，住羈舍子村北尸攝憇林中。彼沙門瞿曇有大名稱，周聞十方，沙門瞿曇如來、無所著、等正覺、明行成為、善逝、世間解、無上士、道法御、天人師，號佛、眾祐。彼於此世，天及魔、梵，沙門、梵志，從人至天，自知自覺，自作證成就遊。彼若說法，初善、中善、竟亦善，有義有文，具足清淨，顯現梵行，若見如來、無所著、等正覺，尊重禮拜，供養承事者，快得善利。我等應共往見沙門瞿曇，禮事供養。

Así he oído: Un día el Buda, acompañado de un gran número de monjes, llegó a la aldea de *Kesaputta* donde vivían los Kalamas. Luego se dirigió al bosque de *Simṣapāvana*, que estaba al norte de la aldea. En ese momento los Kalamas oyeron que *Gautama*, que había renunciado a la familia *Shakya* para hacerse monje y descubrir la verdad, había llegado a la aldea de los Kalamas con otros grandes monjes y que todos ellos estaban ahora descansando al norte de la aldea en el

bosque de *Simṣapāvana*. Se decía que este monje tenía muchos nombres y que era todo inteligencia y sabiduría. Se le llamó "Así-venido", Aquel que no tiene apegos, Aquel que ha alcanzado la iluminación suprema. Se decía que hacía obras justas, que tenía una bondad infinita, que conocía todas las cosas de la vida y que era el más precioso. Se decía que era el verdadero protector de la enseñanza. Se le llamó el maestro de todos los seres celestiales y se le llamó Buda. Y se decía que todos los seres sensibles lo apoyaban. En el pasado y hasta ahora había sido un ser celestial, un diablo, un brahmán, un swami, el gran brahmán, un ser humano, y había vivido en todos los cielos, y sabía que estaba iluminado. Lo había logrado todo y no había ningún obstáculo frente a él: lo sabía todo. Hablaba de forma diferente a los principiantes, a los más avanzados o incluso a los que querían recorrer el camino para convertirse en Budas. Sus palabras contenían la verdad. El Buda había mostrado cómo debían actuar los monjes. Había mostrado lo que es el Tathagata. Había mostrado lo que significa vivir sin apego, y había mostrado lo que es la iluminación perfecta. Para los que le respetaran y le hicieran ofrendas, los beneficios, en efecto, serían grandes.

羈舍子伽藍人聞已，各與等類眷屬相隨從羈舍子出，北行至尸攝憇林，欲見世尊禮事供養。往詣佛已，彼伽藍人或稽首佛足，却坐一面；或問訊佛，却坐一面；或叉手向佛，却坐一面；或遙見佛已，默然而坐。彼時，伽藍人各坐已定，佛為說法，勸發渴仰，成就歡喜，無量方便為彼說法，勸發渴仰，成就歡喜已，默然而住。

Entonces estos aldeanos sintieron deseos de ofrecer regalos al Buda, y todos los Kalamas salieron de su pueblo porque querían verlo. Llegaron frente a él y algunos le saludaron. Los que le habían saludado tocándole los pies se pusieron a un lado, los que le habían saludado sin tocarle los pies se pusieron al otro lado, y los que no le habían saludado se sentaron juntos. Finalmente, los que sólo habían mirado desde la distancia también se quedaron entre ellos. Los Kalamas esperaron a que el Buda hablara. Fue una gran alegría para ellos verlo. Felicitaron al Buda. En realidad, todos estaban alegres y esperaban su palabra.

爾時，伽藍人，佛為說法，勸發渴仰，成就歡喜已，各從坐起，偏袒著衣，叉手向佛，白世尊曰：「瞿曇！有一沙門梵志來詣伽藍！但自稱歎己所知見，而皆毀他所知所見。瞿曇！復有一沙門梵志來詣伽藍，亦自稱歎己所知見，而皆毀他所知所見。瞿曇！我等聞已，便生疑惑：『此沙門梵志何者為實，何者為虛？』」

世尊告曰：「伽藍！汝等莫生疑惑。所以者何？因有疑惑，便生猶豫。伽藍！汝等自無淨智，為有後世，為無後世？伽藍！汝等亦無淨智，所作有罪，所作無罪？」

Finalmente, varios Kalamas se levantaron y se arrodillaron ante el Buda diciendo: "Oh, Venerable Gautama, algunos brahmanes vienen a nuestra aldea y dicen que tienen la verdad. Alaban su verdad y dicen que los demás se equivocan. Así han

hablado los maestros. Ahora tenemos dudas y queremos saber qué está bien y qué no".

El Buda respondió: "Kalamas, no dejéis que las dudas os perturben. Si tenéis dudas, nunca seréis firmes en vuestras decisiones. Kalamas, aún no conocéis la sabiduría pura, por lo que no sabes si la reencarnación existe o no existe. Kalamas, como no tienes sabiduría pura, no sabes si lo que estás haciendo producirá karmas malos o buenos. Kalamas, hay tres tipos de karmas. Ahora, la causa de estos karmas viene del hábito. Es por el hábito que tendréis frutos kármicos.

伽藍！當知諸業有三，因習本有。云何為三？伽藍！謂貪是諸業，因習本有。伽藍！恚及癡是諸業，因習本有。伽藍！貪者為貪所覆，心無厭足，或殺生，或不與取，或行邪婬，或知已妄言，或復飲酒。伽藍！恚者為恚所覆，心無厭足，或殺生，或不與取，或行邪婬，或知已妄言，或復飲酒。伽藍！癡者為癡所覆，心無厭足，或殺生，或不與取，或行邪婬，或知已妄言，或復飲酒。

Kalamas, ¿qué son estos tres tipos de karma? El primer tipo es la codicia. La codicia se produce por los malos hábitos que luego forman los malos frutos de la codicia. La ira y la ignorancia son el segundo y tercer tipo. De nuevo, los malos hábitos forman los malos frutos de la ira y la ignorancia.

Kalamas, las personas que se consumen por la codicia, están cegadas por su propia codicia y nunca están satisfechas. Por eso pueden matar a personas, tomar cosas que no les pertenecen, decir mentiras, tener relaciones sexuales inapropiadas o consumir bebidas embriagantes sin poder soltarse.

Kalamas, las personas que se consumen por la ira, están cegadas por su propia ira y nunca están satisfechas. Por eso pueden matar a la gente, tomar cosas que no les pertenecen, decir mentiras, tener relaciones sexuales inapropiadas o tomar bebidas embriagantes sin poder soltarse.

Kalamas, las personas que están impregnadas de ignorancia, están cegadas por su propia ignorancia. Por eso pueden matar a la gente, tomar cosas que no les pertenecen, decir mentiras, tener relaciones sexuales inapropiadas o consumir bebidas embriagantes sin poder soltarse.

伽藍！多聞聖弟子離殺斷殺，棄捨刀杖，有慚有愧，有慈悲心，饒益一切，乃至蜚蟲，彼於殺生淨除其心。

Kalamas, los discípulos que escuchan mis enseñanzas se apresuran a alejarse del asesinato, y nunca volverán a matar.

Dejan a un lado las armas, confiesan los asesinatos que una vez cometieron, y su compasión se hace mayor. Hasta los insectos más pequeños son importantes para ellos. No volverán a matar, y así es como purifican sus mentes.

伽藍！多聞聖弟子離不與取，斷不與取，與之乃取，樂於與取，常好布施，歡喜無悋，不望其報，彼於不與取淨除其心。

Kalamas, los discípulos que escuchan mis enseñanzas se apresuran a dejar de robar, y nunca más volverán a hacerlo. Las personas que se alegran de tomar lo que no les pertenece, se acostumbran a ello y se convierten en ladrones. A los discípulos sabios, sin embargo, les gusta practicar la generosidad. No son tacaños y no comercian con su generosidad. De este modo, ya no se alegran de tomar lo que no les pertenece, y así purifican sus mentes.

伽藍！多聞聖弟子離非梵行，斷非梵行，勤修梵行，精勤妙行，清淨無穢，離欲斷婬，彼於非梵行淨除其心。

Kalamas, los discípulos que escuchan mis enseñanzas se apresuran a alejarse de las relaciones sexuales inapropiadas, y no volverán a tenerlas. Practican con gran perseverancia para destruir su deseo de sexo inapropiado. Mediante esta práctica, que les libera de todas estas impurezas, se alejan de todo tipo de deseos y destruyen el deseo de tener relaciones sexuales inapropiadas, y es así como purifican sus mentes.

伽藍！多聞聖弟子離妄言，斷妄言，真諦言，樂真諦，住真諦不移動，一切可信，不欺世間，彼於妄言淨除其心。

Kalamas, los discípulos que escuchan mis enseñanzas se apresuran a alejarse de la mentira, y no volverán a mentir. Sólo dicen la verdad y están contentos de decir la verdad porque la verdad es constante y siempre permanece verdadera. Otros hombres confían en ellos porque saben que no mentirán, y así los discípulos sabios purifican sus mentes.

伽藍！多聞聖弟子離兩舌，斷兩舌，行不兩舌，不破壞他，不聞此語彼，欲破壞此，不聞彼語此，欲破壞彼，離者欲合，合者歡喜，不作群黨，不樂群黨，不稱群黨，彼於兩舌淨除其心。

Kalamas, los discípulos que escuchan mi enseñanza se abstienen de decir dos cosas opuestas, y nunca más dirán cosas distintas a dos personas diferentes. Así, ya no desean destruir la armonía entre los hombres, y cuando los que estaban separados se encuentran en buenos términos, tal discípulo es feliz. Sin embargo, estos discípulos no deben encerrarse en un grupo: deben abrirse a otras personas. Así es como los discípulos sabios purifican sus mentes.

伽藍！多聞聖弟子離麤言，斷麤言，若有所言，辭氣麤獷，惡聲逆耳，眾所不喜，眾所不愛，使他苦惱，令不得定，斷如是言。若有所說，清和柔潤，順耳

入心，可喜可愛，使他安樂，言聲具了，不使人畏，令他得定，說如是言，彼於麤言淨除其心。

Kalamas, los discípulos que escuchan mis enseñanzas se alejan rápidamente de los insultos, y nunca dirán ninguna grosería, pues ningún ser sensible desea oírla. Saben que esas palabras crean sufrimiento en los demás y que eso les impide progresar. Así que evitan decir estas palabras. El discurso debe ser suave y tranquilo para que la gente se lleve bien y para que esté tranquila y no tenga miedo. Esto les permite progresar. Así es como los discípulos sabios purifican sus mentes.

伽藍！多聞聖弟子離綺語，斷綺語，時說、真說、法說、義說、止息說，樂止息說，事順時得宜，善教善訶，彼於綺語淨除其心。

Kalamas, los discípulos que escuchan mis enseñanzas se apresuran a evitar las palabras que no contienen significado, y nunca volverán a decir tales palabras. Sus palabras son justas y correctas, no son inventadas. Debe contener un significado, debe ser capaz de detener las discusiones y debe decirse en el momento adecuado. Los discípulos aprenden a disciplinar a otros hombres. Así los discípulos sabios purifican sus mentes.

伽藍！多聞聖弟子離貪伺，斷貪伺，心不懷諍，見他財物諸生活具，不起貪伺，欲令我得，彼於貪伺淨除其心。

Kalamas, los discípulos que escuchan mi enseñanza se apresuran a apartarse de la avaricia, y así no se pelearán con la gente ni ansiarán poseer lo que ven. Así los discípulos sabios purifican sus mentes.

伽藍！多聞聖弟子離恚，斷恚，有慚有愧，有慈悲心，饒益一切，乃至蜚虫，彼於嫉恚淨除其心。

Kalamas, los discípulos que escuchan mis enseñanzas se apresuran a alejarse de la ira. Cuando se alejan de la ira comienzan a sentir vergüenza y compasión hacia todos los seres. Incluso por el insecto más pequeño sentirán compasión. Así los discípulos sabios purifican sus mentes.

伽藍！多聞聖弟子離邪見，斷邪見，行於正見而不顛倒，如是見，如是說，有施有齋，亦有呪說，有善惡業報，有此世彼世，有父有母；世有真人往至善處、善去、善向，此世彼世，自知、自覺、自作證成就遊，彼於邪見淨除其心。

Kalamas, los discípulos que escuchan mis enseñanzas se apresuran a alejarse del punto de vista erróneo, y hagan lo que hagan siempre están en el camino correcto y nunca más estarán en el camino equivocado. Lo que dicen tiene sentido y pueden demostrarlo. Practican la generosidad y afirman que hay caminos inferiores. También aseguran que la ley del karma existe, que el pasado y el futuro también existen y que hay una causa para todo. Afirman que hay sabios que pueden guiarnos hacia el camino superior y en la práctica de una vida a otra.

Conocen y son conscientes del nivel de su propia práctica. Así los discípulos sabios purifican sus mentes.

「如是，伽藍！多聞聖弟子成就身淨業，成就口、意淨業，離恚離諍，除去睡眠，無調貢高，斷疑、度慢，正念正智，無有愚癡，彼心與慈俱，遍滿一方成就遊。如是，二三四方、四維上下，普周一切，心與慈俱，無結無怨，無恚無諍，極廣甚大，無量善修，遍滿一切世間成就遊。如是，悲、喜心與捨俱，無結無怨，無恚無諍，極廣甚大，無量善修，遍滿一切世間成就遊。

Así, Kalamas, los discípulos sabios consiguen purificar su comportamiento, su discurso y su pensamiento. Se alejan de la ira, las discusiones, la pereza y el orgullo. Acaban con las dudas y controlan mejor su ego. Tienen un conocimiento correcto y un pensamiento correcto, y se liberan de la ignorancia. Sus corazones están llenos de compasión y tienen compasión por todos los seres. Por su compasión, no se enfadan con la gente, no tienen ira ni odio, y no discuten con nadie. Su espíritu es tan grande que practican constantemente la generosidad allí donde se encuentran. De este modo, en su interior son compasivos, alegres y no tienen ira ni odio hacia los demás, evitan los conflictos y están libres de la ignorancia. Así, practican una generosidad incesante y son capaces de ir a todas partes.

如是，伽藍！多聞聖弟子心無結無怨，無恚無諍，便得四安隱住處。云何為四？

Así, Kalamas, los discípulos sabios que no tienen ira ni odio y que no crean conflictos, pueden permanecer tranquilos en los cuatro tipos de circunstancias. Estos cuatro tipos de circunstancias son:

有此世彼世，有善惡業報，我得此正見相應業，受持具足，身壞命終，必至善處，乃生天上。如是，伽藍！多聞聖弟子心無結無怨，無恚無諍，是謂得第一安隱住處。

En esta vida o en la siguiente tengo semillas kármicas que darán buenos o malos frutos. Pero, si mi visión es correcta y mantengo los preceptos, después de mi muerte puedo subir al paraíso celestial o ir a un lugar como la tierra de Buda. Así, Kalamas, los discípulos que practican de forma correcta no tienen ira ni odio hacia los demás y no crean conflictos, por lo que no sembrarán mal karma. Esta es la primera manera de mantener la calma.

復次，伽藍！無此世彼世，無善惡業報，如是我於現法中，非以此故為他所毀，但為正智所稱譽，精進人、正見人說其有。如是，伽藍！多聞聖弟子心無結無怨，無恚無諍，是謂得第二安隱住處。

Kalamas, si en esta vida o en la próxima no recibo ni buenos ni malos frutos kármicos porque no he sembrado ninguno, pero sin embargo en esta vida alguien me ha difamado y sin

embargo con mi correcta visión y con mi correcta sabiduría persevero en la práctica, entonces todos tendrán una buena opinión de mí. Kalamas, así es como los practicantes que tienen la visión correcta y que no tienen ira u odio hacia los demás y no crean conflictos, no van a recibir malos frutos kármicos más adelante, y por lo tanto esta es la segunda manera de asegurarse de que podemos mantener la calma.

復次，伽藍！若有所作，必不作惡，我不念惡。所以者何？自不作惡，苦何由生？如是，伽藍！多聞聖弟子心無結無怨，無恚無諍，是謂得第三安隱住處。

Kalamas, escúchadme una vez más: hagáis lo que hagáis no debéis cometer actos malvados. Esto significa que uno no debe tener malos pensamientos. El que no hace el mal no sufre. Escúchadme de nuevo, Kalamas, los discípulos que no tienen ira ni odio hacia los demás y no crean conflictos, ya que no tienen malos pensamientos, esto asegura que tienen el tercer tipo de tranquilidad.

復次，伽藍！若有所作，必不作惡，我不犯世怖與不怖，常當慈愍一切世間，我心不與眾生共諍，無濁歡悅。如是，伽藍！多聞聖弟子心無結無怨，無恚無諍，是謂得第四安隱住處。

De nuevo, Kalamas, hagáis lo que hagáis, no debéis hacerlo mal. Por eso no tendréis miedo de la gente ni de estar en el mundo. Tened compasión por todos los seres. Si tenéis esta compasión no discutiréis con los seres sensibles. Entonces

vuestra mente estará en paz y alegría. Así es como, Kalamas, los discípulos santos que tienen la visión correcta y que nunca han cometido ninguna acción incorrecta y no tienen ira ni odio hacia los demás y no crean conflictos, permanecen siempre tranquilos, y este es el cuarto tipo de tranquilidad.

如是，伽藍！多聞聖弟子心無結無怨，無恚無諍，是謂得四安隱住處。

Kalamas, podéis observar que es suficiente no tener ira u odio hacia los demás y no crear conflictos para alcanzar los cuatro tipos de tranquilidad: permaneceréis tranquilos en estos cuatro contextos diferentes."

伽藍白世尊曰：「如是，瞿曇！多聞聖弟子心無結無怨，無恚無諍，得四安隱住處。云何為四？

Uno de los Kalamas respondió al Buda: "Está bien, oh venerable Gautama, que los discípulos sabios que no tienen ira ni odio y que no crean conflictos, puedan permanecer tranquilos en estos cuatro tipos de circunstancias:

有此世彼世，有善惡業報，我得此正見相應業，受持具足，身壞命終，必至善處，乃至天上。如是，瞿曇！多聞聖弟子心無結無怨，無恚無諍，是謂得第一安隱住處。

En esta vida o en la siguiente tengo semillas kármicas que darán buenos o malos frutos. Pero, si mi visión es correcta y mantengo los preceptos, después de mi muerte podré subir al paraíso celestial o ir a un lugar como la tierra de Buda. Oh, Venerable Gautama, así es como los discípulos que practican de forma correcta no tienen ira ni odio hacia los demás y no crean conflictos, y por ello no sembrarán mal karma. Esta es la primera forma de mantener la calma.

復次，瞿曇！若無此世彼世，無善惡業報，我於現法中，非以此故為他所毀，但為正智所稱譽，精進人、正見人說其有。如是，瞿曇！多聞聖弟子心無結無怨，無恚無諍，是謂得第二安隱住處。

¡Así es, oh venerable Gautama! Si en esta vida o en la próxima no recibo ni buenos ni malos frutos kármicos porque no he sembrado ninguno, pero sin embargo en esta vida alguien me ha difamado y sin embargo con mi correcta visión y con mi correcta sabiduría persevero en la práctica, entonces todos tendrán una buena opinión de mí. ¡Oh, venerable Gautama! Así es como los practicantes que tienen la visión correcta y que no tienen ira u odio hacia los demás y no crean conflictos, no recibirán malos frutos kármicos más tarde, y por lo tanto esta es la segunda manera de asegurar que podemos permanecer en paz.

復次，瞿曇！若有所作，必不作惡，我不念惡。所以者何？自不作惡，苦何由生？如是，瞿曇！多聞聖弟子心無結無怨，無恚無諍，是謂得第三安隱住處。

¡Así es, oh venerable Gautama! Hagamos lo que hagamos, no debemos cometer actos malos. Esto significa que uno no debe tener malos pensamientos. ¡Oh, venerable Gautama! El que no actúa mal no tiene sufrimiento. Los discípulos que no tienen ira u odio hacia los demás y no crean conflictos, ya que no tienen malos pensamientos, esto asegura que tienen el tercer tipo de tranquilidad.

復次，瞿曇！若有所作，必不作惡，我不犯世怖與不怖，常當慈愍一切世間，我心不與眾生共諍，無濁歡悅。如是，瞿曇！多聞聖弟子心無結無怨，無恚無諍，是謂得第四安隱住處。

Es bueno así, oh venerable Gautama. De nuevo, hagamos lo que hagamos, no debemos actuar mal. Por eso no debemos tener miedo de la gente y de estar en el mundo. Tengamos compasión hacia todos los seres. Si tenemos esta compasión, no discutiremos con los seres sensibles. Entonces nuestra mente estará en paz y alegre. ¡Oh, venerable Gautama! Así es como los discípulos santos que tienen la visión correcta y que nunca han cometido acciones malas y no tienen ira ni odio hacia los demás y no crean conflictos, permanecerán siempre tranquilos, y este es el cuarto tipo de tranquilidad.

如是，瞿曇！多聞聖弟子心無結無怨，無恚無諍，是謂得四安隱住處。

Es bueno así, oh venerable Gautama. Podemos observar que basta con no tener ira ni odio hacia los demás y no crear conflictos para alcanzar los cuatro tipos de tranquilidad: permaneceremos tranquilos en estos cuatro contextos diferentes."

瞿曇！我已知，善逝，我已解。世尊！我等盡自歸佛、法及比丘眾，唯願世尊受我等為優婆塞，從今日始，終身自歸，乃至命盡。」

El Kalama añadió: "¡Oh venerable Gautama! Ahora hemos entendido y analizado completamente sus palabras. Venerable Maestro, a partir de ahora los Kalamas nos refugiamos en el Buda, el Dharma y la Sangha. Le pedimos al Buda que nos tome como discípulos por el resto de nuestras vidas. Y así todos los Kalamas se convirtieron en upasakas.

佛說如是。一切伽藍人及諸比丘，聞佛所說，歡喜奉行。

Todos los Kalamas y todos los monjes que estaban sentados alrededor estaban llenos de alegría por haber escuchado la palabra del Buda, y prometieron ponerla en práctica.

Malentendido 4: El camino del tantra se considera superior al camino Mahayana clásico.

Algunos maestros tibetanos han dicho que el tantra, o las enseñanzas a veces llamadas del mantra secreto, son las enseñanzas más raras y preciosas de Buda. Sólo podemos alcanzar la iluminación, o la Budeidad, rápidamente siguiendo el camino del tantra.

Esta afirmación es en realidad muy problemática, ya que Buda *Sakyamuni* nunca practicó el tantra antes de convertirse en Buda.

¿Cómo es la práctica del Tantra Yoga?

Se trata de una práctica extraña, inimaginable, que parece irreal. Antes de darte acceso a esta práctica, en el lamaísmo se exige recibir primero una iniciación tántrica. Para participar en ella hay un ritual de iniciación secreta, que los lamaístas no transmiten tan fácilmente y dan sólo a unas pocas personas.

Las personas que quieran iniciarse en esta práctica secreta deben hacer primero ofrendas al gurú, que a menudo implican dinero. Una vez que el gurú esté satisfecho, iniciará al candidato en la práctica. Hay personas que practican el lamaísmo tibetano durante años y nunca oyen hablar de esta iniciación. Creo que deberíamos saber la verdad. En el libro del

Maestro *Xiao Ping-Shi*, “*La lluvia del néctar en el dharma*”, se puede encontrar la siguiente descripción:

“Antes de comenzar la iniciación secreta, tienes que ofrecer muchos objetos de valor y dinero a tu gurú. En otras palabras, la ofrenda de alimentos no es suficiente. Tras ofrecer joyas y dinero, lo esencial es practicar la meditación con la imagen de tu gurú en la mente. La meditación se realiza diariamente durante dos o tres horas durante las cuales sólo piensas en tu gurú, imaginando que su cuerpo está sentado sobre tu cabeza y te aporta poder protector. Pero esto es pura ilusión y no tiene nada que ver con el nivel real del gurú. En segundo lugar, tienes que tomar al gurú como refugio, es decir, tienes que pensar que tu gurú está por encima de ti y que te está protegiendo, lo que consecuentemente te llevará a entregarle tu confianza. Cuando puedes visualizar al gurú con éxito, ya estás convencido de que tu gurú es un Buda viviente y tienes plena confianza en él.

Debido a esta confianza, le ofrecerás muchas cosas, como comida, bebidas, dinero, entretenimiento y otros regalos preciosos pero poco saludables. Y le ofrecerás todas estas cosas para conseguir su satisfacción. Una vez que el gurú esté contento y satisfecho, te enseñará esta iniciación secreta. Sin embargo, esta práctica secreta sigue varias etapas diferentes.

En primer lugar, antes de que comience la ceremonia secreta de iniciación, hay una ceremonia abierta que incluye rituales para que todos puedan participar. Los rituales deben seguir la doctrina tántrica. A menudo, las personas que han participado en estas reuniones no son conscientes de que las semillas de la práctica del tantra (iniciación secreta) van a germinar en su interior, por el mero hecho de haber recibido esta iniciación. De hecho, se sienten satisfechos de haber logrado un verdadero progreso en la práctica del budismo.

Después de la ceremonia, los estudiantes tienen que seguir las enseñanzas de meditación de su gurú, y tienen que traer todo tipo de ofrendas de nuevo, para satisfacer a su gurú y para que los aspirantes puedan recibir la iniciación secreta. La iniciación, incluye rituales privados. Entre otras cosas, el gurú les dará a probar el néctar. Esta iniciación tiene dos divisiones: el "tantra padre" y el "tantra madre". La iniciación con el yidam masculino se llama "tantra padre". La iniciación con el yidam femenino se denomina "tantra madre". Si la iniciación se hace con ambos juntos (tantra del padre y de la madre), se llama "tantra no dual".

La iniciación "no dual", es realmente engañosa, porque en el verdadero budismo se utiliza a menudo el término "no dual" en el sentido de que el verdadero yo y este mundo real no son duales. Pero la realidad no es tan maravillosa como parece, porque esta gente te toma por tonto en cuanto aceptas participar en esta reunión secreta. El lugar de esta iniciación, por

supuesto, tiene que ser elegido lejos de la población, lejos de lugares concurridos, frecuentemente en un sitio aislado. Antes de empezar, los participantes deben cubrirse los ojos con una cinta. El gurú le introduce entonces al lugar de la iniciación. Dentro de este espacio, es imprescindible hacer gestos con las manos (sánscrito: *mudra*, tibetano: *phyag-rgya*), hacer sonar las campanas *vajra* y blandir los *dorjes*, para comunicar la sensación de que está realizando una ceremonia genuina.

Una vez realizado el ritual, la verdadera iniciación comienza gradualmente. Los detalles contenidos en la iniciación secreta no se describen aquí, ya que sería embarazoso para usted escucharlos. Al final de la ceremonia, el gurú masculino da néctar a las discípulas. En este caso los néctares implicados son las secreciones de la parte inferior del cuerpo del gurú. El gurú conoce el significado de la iniciación secreta. Por lo tanto, durante este proceso de la ceremonia, debe tener una erección. Si no lo consigue y, por tanto, no obtiene ninguna secreción, tiene que pensar en el cuerpo y el órgano sexual de una mujer hermosa y en el placer de la práctica sexual. El gurú deposita entonces sus secreciones en la lengua de sus discípulos. Este es el secreto del néctar. Si el guru es una mujer, sus secreciones son también el néctar. Debo decirles que su néctar se basa en el engaño y la mentira, y que tal religión es, ni más ni menos, una secta.

En el lamaísmo tibetano, hacer una ofrenda al maestro es la base del estudio. Hay varias formas de ofrendar, pero la mejor es presentar un hombre hermoso (llamado *Daka* o *Vidyaraja*) o una mujer hermosa (también llamada *o Dakini* o *Vidyarajñi*).

En general, los hombres deben estudiar con una maestra (una gurú femenina). Las mujeres deben estudiar con un maestro. Este es el secreto para el lamaísta que quiere alcanzar el nivel de Buda en una sola vida. Esta práctica se denomina de muchas maneras: yoga supremo, *anuttara tantra yoga*, *Kārmamudrā*, tantra padre, tantra madre, tantra no dual, iluminación tántrica, *samadhi* tántrico, etc. En varias escuelas lamaístas se pueden encontrar diferentes variaciones, pero en realidad es un mismo método de práctica.

Si eres una mujer y quieres estudiar con un maestro, entonces debes encontrar una mujer joven y hermosa para que la ofrenda sea la mujer *Vidyarajñi*, también llamada consorte tántrica. La selección de una consorte es muy estricta, ya que la chica debe ser joven, tener unos bonitos dientes blancos con labios rojos, un buen cuerpo y un aliento fresco. Después de elegir a la chica según los criterios requeridos, se puede comenzar la iniciación secreta, y esta consorte y el gurú pueden entrar en el *mandala* (lugar de la ceremonia). A continuación, ambos practicarán el tantra yoga *anuttara*. En el exterior, los demás oyen sonidos maravillosos y, una vez terminada la ceremonia, el gurú tiene que recoger las secreciones con un utensilio muy especial. Entonces el gurú abandona el *mandala*, con la recompensa entregada a sus discípulos, es decir, sus secreciones. También recompensa a los que están fuera, así como a sus discípulos, con algunos gestos con las manos (*mudra*) y una palabra de bendición (*mantra*).

Para los discípulos de un gurú femenino, por supuesto, hay que elegir a un hombre de aspecto joven que tenga suficiente fuerza para ser un *Daka*; el resto de la ceremonia es más o menos lo mismo.

Su doctrina de alcanzar el nivel de Buda en una sola vida, si la entendemos bien, no nos engañará tan fácilmente. El lamaísmo suele decir: "Nuestra enseñanza no procede del Buda *Sakyamuni*, sino que viene del Buda *Vajradhara* (éste es otro aspecto de Buda según el lamaísmo, que comparte el mismo continuo mental del Buda *Sakyamuni* y que enseñó el tantra). El tantra es tenido por el método más rápido para alcanzar el nivel de Buda, y no existe en otras escuelas mahayana."

Para convencer a sus seguidores, dicen que el Buda *Sakyamuni* era otra forma del Buda *Vajradhara*. Esta afirmación no es creíble, porque la enseñanza del Buda *Sakyamuni* es el camino de la liberación y el camino de la verdadera inteligencia, y estos son los dos caminos del Dharma para romper la ignorancia, para la liberación del mundo del deseo, del mundo de la forma y también del mundo sin forma. El camino tántrico no tiene nada que ver con la liberación de los tres mundos (las tres dimensiones). Afirman poder alcanzar el nivel de Buda utilizando la codicia como camino. Sin embargo, el Buda *Sakyamuni* afirmó claramente que el deseo y la codicia son las raíces de la ignorancia y, por tanto, es la causa del ciclo de la muerte en este mundo del deseo.

¿Cómo pudo el Buda *Sakyamuni* manifestarse como el Buda *Vajradhara* y luego enseñar a la gente a permanecer en el ciclo de la muerte en el mundo del deseo?

Decir que *Vajradhara* y *Sakyamuni* son lo mismo no tiene sentido y es contradictorio en sí mismo, e incoherente.”

Si un maestro o gurú dice que el sexo favorece la concentración, o que alcanzaremos un estado de consciencia más elevado practicando sexo con él, ese maestro es un mentiroso, como ya señaló Buda en el *Śūraṅgama Sūtra*:

Realizar un acto sexual para alcanzar un determinado estado de meditación es como emprender la cocción de la arena para hacerla consumible como el arroz.

Por lo tanto, si un maestro, que te invita a realizar un acto sexual, lo justifica con la idea de que te ayudará a alcanzar un estado superior de meditación, es muy aconsejable que te alejes de él lo antes posible, ya que evidentemente no tiene un conocimiento real del budismo. Sin duda, el conocimiento correcto es imprescindible para la práctica de la meditación.

También es preferible que el practicante conozca la naturaleza de los tres mundos (el del deseo, el de la forma, y el sin forma) porque cada uno de estos mundos abre sus puertas a quien ha alcanzado un determinado estado de meditación y desea ir allí; en particular, el mundo de la forma se abre a quien ha superado sus apetitos sexuales. Cuando hemos adquirido este

conocimiento de los tres mundos, comprendemos cuán falsa es la idea de que el acto sexual permitiría el acceso a los mundos superiores. El conocimiento correcto nos permite no interesarnos por las visiones erróneas que podamos escuchar a nuestro alrededor.

Malentendido 5: Hago meditación y alcanzo el nivel de *samadhi*, ¿entonces estoy en nirvana? ¿Soy un practicante budista?

La mayoría de la gente cree que la meditación es la parte principal del budismo. De hecho, la meditación es algo muy secundario. Hay cuatro niveles principales de meditación, llamados dhyana. Cada dhyana puede dividirse en dos subniveles de meditación, llamados samadhi, lo que nos da ocho *samadhis*. Estos niveles de meditación nos permiten superar ciertos deseos e ilusiones, llamados nudos, pero no necesariamente llegar a la iluminación.

Muchos maestros dicen en sus conferencias y libros que la práctica consiste en mantener la mente despierta (mindfulness) todo el tiempo, y enseñan a la gente a permanecer siempre en el estado despierto, porque este estado es la condición necesaria para alcanzar la iluminación y el desapego de los seis sentidos. Dicen que en este estado de consciencia se alcanza el nirvana. Este es el objetivo de su meditación de consciencia plena. ¿Es esa práctica un método budista?

Aquí quiero presentar los Tres Sellos del Dharma (Enseñanza), que también se conocen como las Tres Verdades Universales. Estas son las enseñanzas fundamentales de Buda, y se utilizan para certificar la autenticidad del budismo (como un sello para validar la palabra):

Las Tres Verdades Universales son las siguientes:

1. Todos los fenómenos son impermanentes.
2. Todos los dharmas (funciones) nos enseñan que no existe el yo.
3. La eternidad es el nirvana, que es la quietud y el silencio absolutos (véase el Léxico).

El Buda dijo que la eternidad es el nirvana, y que es la quietud y el silencio absolutos. Sin embargo, si uno puede entrar en el nirvana en estado de consciencia, y continúa siendo consciente, este nivel de nirvana no alcanza ni siquiera el cuarto nivel de meditación (*Caturdhyana*). Es decir, el cuarto nivel de dhyana es un estado de concentración libre de todas las diversas sensaciones, del dolor y del placer. Sin embargo, en este estado todavía hay consciencia.

Así que si uno puede entrar en el nirvana manteniéndose en este estado de consciencia y despertar, entonces el nirvana ya no es el silencio absoluto y, por lo tanto, ya no es el nirvana de Buda.

El Buda también dijo que todos los fenómenos y dharmas son impermanentes y que no existe el yo. Si este estado de consciencia consiste en ser consciente del yo, si se puede entrar

en el “nirvana” en este estado, entonces en el “nirvana” hay consciencia del yo. Ahora bien, esta teoría no se corresponde con lo que dijo Buda: no hay ningún yo en el nirvana. En este falso nirvana soy consciente de mí mismo y por ello llego a saber que soy consciente de ser consciente de mí mismo. A menudo la gente dice: "Pienso, luego existo".

El Buda dijo que todos los dharmas son transitorios y que todos los fenómenos son impermanentes.

Dicho esto, la consciencia y el cerebro, deben producir imperativamente actividad mental y pensamientos. La mente funciona así: un pensamiento sigue a otro pensamiento, y así sucesivamente. Muchas personas creen que "los cambios en el pensamiento producen sufrimiento; el sufrimiento proviene del pensamiento". Cuando no tienes pensamientos, no hay sufrimiento. De hecho, el pensamiento es uno de los cinco agregados (véase el léxico). Cuando no pensamos, nuestro cerebro, la mente, sigue funcionando. Incluso en un Arhat que está en el estado de samadhi meditativo llamado *Nirodhasamapatti* (la concentración de la cesación), un gran y profundo samadhi, donde las actividades de la mente se extinguen por completo, la séptima consciencia (Manas, ego, el apego) sigue activa: esto no es la verdadera cesación.

Uno es capaz de ser consciente cuando la mente está despierta, cuando está trabajando, cuando el cerebro está funcionando.

Así que podemos decir con certeza que la frase "en el estado de consciencia se puede entrar en el nirvana" no es palabra de Buda. Este nirvana no es el mismo nirvana del Buda, porque sigue estando sujeto al funcionamiento de la mente. El nirvana de Buda es incondicional, ilimitado, y consiste en un estado de liberación total de todas las condiciones físicas y mentales.

Si sigues las enseñanzas de estos supuestos maestros "budistas", verás que dicen que se puede entrar en el nirvana estando en un estado despierto. Su nirvana debe ser totalmente impermanente, porque en su nirvana el cerebro, la mente sigue funcionando. Sabemos que el funcionamiento del cerebro y la mente es muy limitado y totalmente impermanente. Su estado de nirvana es un estado transitorio, temporal. Obviamente no es el nirvana de Buda.

Ellos explican que durante la meditación, cuando no hay pensamiento, estamos en un estado de nirvana, y que debemos permanecer en este estado. Según ellos, este es el significado de la expresión: "el nirvana y la reencarnación son idénticos".

Reflexionemos juntos sobre este nirvana. Supongamos que estás mediando. No tienes más pensamientos. Sin embargo, si surge un ruido externo, tu mente es definitivamente consciente de que este ruido viene del mundo exterior. Así que tu nirvana

no es el silencio absoluto, lo que está en contradicción con lo que dijo Buda.

Algunas personas pueden pensar lo siguiente: "Cuando alcanzo el nivel de meditación dhyana (meditación profunda), estoy en nirvana, porque en ese estado sólo queda la mente y el pensamiento, no hay conexión con las cinco entradas sensoriales, no existen las cinco consciencias, ni hay ningún estímulo procedente del mundo exterior."

¿Crees que la mente no tiene contacto con las cinco entradas y que eso es el nirvana? De hecho, esto es un error. El punto de vista de Buda es que cuando uno es consciente, su mente está despierta, lo que significa que ya no es un silencio absoluto, porque todavía hay algo de autoconsciencia, porque uno sabe que todavía está pensando.

En el nirvana nunca existe consciencia del "yo": lo que llamamos nirvana es el silencio absoluto.

Malentendido 6: ¿Es el chamanismo una práctica budista?

El budismo otorga a cada ser un verdadero yo, un *Tathagatagarbha*. Por lo tanto, los propios chamanes deben tener el suyo. El budismo no rechaza el chamanismo, ya que considera que todos los seres pueden convertirse en Budas.

En cuanto a los poderes chamánicos, nos interesan dos puntos. En primer lugar, la mayoría de las personas no logran resolver sus problemas, especialmente porque están apegadas a sus propios intereses. Algunas personas recurren ~~entonces~~ a los chamanes, que a veces consiguen resolver sus problemas. Sin embargo, esto es sólo temporal, ya que la raíz del problema no se ha eliminado, y muchos de ellos, aunque estén aparentemente resueltos, siguen teniendo efectos secundarios persistentes. En segundo lugar, los chamanes que se comunican con los espíritus sólo pueden hacerlo si ellos mismos han sido espíritus (fantasmas) durante varias reencarnaciones. Entonces, cuando se reencarnan en seres humanos, pueden seguir comunicándose con los espíritus debido al fuerte vínculo kármico que les unía a ellos y al deseo de los propios espíritus de seguir en contacto con los chamanes. Los poderes chamánicos, que son por tanto el resultado de un condicionamiento, son una forma modesta de resolver los problemas, pero nunca los resuelven del todo.

La razón por la que los chamanes pueden entender tanto a las personas que les consultan es que los fantasmas con los que se comunican son capaces de percibir las vidas de estas personas, incluidas sus vidas pasadas más recientes. También pueden ver a quienes rodean a las personas que consultan al chamán, aquellos que querrán perjudicarles en un futuro próximo. Así es como el chamán es capaz de proporcionar información precisa sobre el pasado de las personas, pero no sobre su futuro lejano. Por tanto, sólo puede ofrecer soluciones temporales para el futuro inmediato.

Por otra parte, si el chamán quisiera dejar su actividad, no lo conseguiría porque los espíritus no dejarían de molestarle para que cumpliera el "contrato" que había firmado con ellos, a menos que hubieran encontrado a otra persona para sustituirle. A los espíritus les resulta interesante comunicarse con los chamanes de esta manera. Son como una mafia. Un miembro no puede abandonarla por el interés que los otros miembros comparten. Por eso el budismo no recomienda en absoluto el chamanismo. También es muy probable que el chamán, al morir, se convierta, a su vez, en un fantasma. Es bastante obvio que no adquirirá la sabiduría de la liberación y que, de una existencia a otra, estará condenado a vagar como un espíritu.

Un chamán conocido mío decidió un día practicar el budismo y, queriendo tomar los preceptos de los Bodhisattvas, vio tres espíritus que se oponían a su intención. Se empeñaron en dañar

su salud, de modo que perdió veinte kilos en dos meses. Muchas personas rezaron para ayudarle, para que los espíritus que estaban unidos a él se alejaran. Así que pensadlo bien antes de querer convertirlos en chamanes vosotros mismos. Si puedes ver a los espíritus, ignóralos, y si tus ojos se encuentran, finge que estás mirando a lo lejos, detrás de ellos, o dirige tu mirada en otra dirección. Un chamán taiwanés muy famoso decía que su vida era aburrida. Aparte de comer y dormir, los fantasmas le convocaban constantemente, por lo que les tenía que dedicar todo su tiempo, y aunque ahora quiere dejarlo, los fantasmas no le dejan.

En definitiva, la práctica budista nos ayuda a cultivar la sabiduría de las enseñanzas de Buda en nuestra vida cotidiana. De este modo, podemos resolver las dificultades aprendiendo a no apegarnos a las cosas. Al budismo no le interesa consultar a los fantasmas, que no hacen más que negociar con otros fantasmas, sin corregir nunca la raíz de los problemas por los que algunas personas acuden a los chamanes. El practicante budista puede haber adquirido la capacidad de ver y oír a los fantasmas, pero el budismo pide que no se utilice ni se cultive hasta que se alcance al menos el primer bhumi. Por último, debemos añadir que los problemas que encontramos son las mejores oportunidades para progresar.

Malentendido 7: Tengo una vida espiritual y estoy buscando la mente primordial o reunirme con el universo. ¿Soy un practicante budista?

Muchas personas hablan sobre budismo, algunas creen haber alcanzado la iluminación. Incluso afirman estar iluminadas, aunque carezcan del sello de un maestro budista que confirme esta iluminación. Pero la mayoría de estas personas no leen los sutras budistas porque los términos budistas son muy difíciles de entender. Por eso no quieren leerlos y se burlan de los que sí los leen. Dicen que los practicantes que leen los sutras están muy apegados a las escrituras. Así que piensan que es un apego, y como quieren evitar estar apegados a las escrituras, prefieren no leer los sutras. Entiendo que los sutras son muy difíciles de entender, sobre todo si uno no es practicante, porque entonces leer y entender los sutras es prácticamente imposible. Si te consideras un practicante budista, tienes que leer los sutras para conocer su verdadero significado.

Los sutras tienen un significado muy profundo, son como un océano amplio y profundo. Los sutras budistas hablan de dos cosas. En primer lugar, hablan de la liberación, de cómo podemos salir del interminable ciclo de la reencarnación. Luego hablan de cómo alcanzar el nivel de Buda. Si uno realmente practica, puede llegar a entender el significado de los sutras. Pero para conocer realmente el significado más profundo, hay que alcanzar previamente la iluminación.

Después de la iluminación, guiados por un verdadero maestro o Bodhisattva, pueden alcanzar a comprender la sabiduría de Buda.

Los sutras son como un GPS en nuestro vehículo, nos guían paso a paso para salir del ciclo de reencarnaciones. Si realmente estás fuera de este ciclo de reencarnaciones, puedes dejar el GPS, porque has llegado, ya no lo necesitas. Pero si no sabes cómo llegar a tu destino, sin un mapa y sin un GPS, te garantizo que seguramente perderás el sentido y no sabrás a dónde vas. Además, así nunca saldrás de este ciclo de reencarnación.

Los sutras son muy difíciles de entender, porque todos dicen una cosa. Hablan de la realidad de la vida, es decir, del verdadero sentido de la vida, que es *Tathagatagarbha*. A veces lo llamamos *dharmakaya*, que significa "el cuerpo del dharma" (funcionalidad), el cuerpo que puede manifestar todas las funcionalidades, y este cuerpo es el verdadero yo que tiene todo ser sensible. Todos tenemos el mismo, pero al mismo tiempo es diferente en cada uno. Es como si todos tuviéramos el mismo modelo de coche, pero la decoración es diferente para cada uno. Si crees que te has iluminado, pero no puedes encontrar el sentido de los sutras, puedo garantizarte que estás equivocado, porque todos los sutras hablan de este verdadero yo. Alcanzar la iluminación significa comprobar la existencia de este verdadero yo. Si no entiendes lo que dice el sutra, ciertamente no tienes la capacidad de probar la existencia de este verdadero yo. Hablo con sinceridad para que no cometas grandes errores que te costarían fuertes consecuencias kármicas.

Muchos practicantes taoístas creen que lo que llaman la mente primordial es el verdadero yo. Pienso que podemos analizar y debatir esta cuestión.

En primer lugar, ¿qué significa *dharmakaya*?

En los sutras, *dharmakaya* significa el verdadero yo. Si el *dharmakaya* se manifiesta en el hombre ordinario, llamamos a esa persona una persona no iluminada. Si el *dharmakaya* se manifiesta en el cuerpo de una persona iluminada, la llamamos Bodhisattva. Si en el *dharmakaya* se se manifiestan solo las semillas puras, la persona ha completado las dos acumulaciones de mérito y sabiduría y llamamos a esa persona un Buda.

Aunque tienen tres nombres diferentes, hombre ordinario, Bodhisattva, y Buda, sus *dharmakayas* son idénticos. Podemos mostrar aquí que el *dharmakaya* existe en todos los seres sensibles, lo que no significa que después de practicar se pueda obtener, ni que sea un producto de la práctica. Tampoco significa que si uno no practica, no pueda demostrar su existencia. Se necesita práctica para encontrar este verdadero yo, pero una vez descubierto, uno es consciente, incluso sin práctica, de que el verdadero yo está siempre ahí, porque nunca puede perderse ni obtenerse, al eso, lo llamamos el camino del medio.

¿Qué significa buscar la mente primordial según un taoísta?

Según el libro *Xingming Guizhiquanshu* (《性命圭旨全書》, Explicación sobre el origen de la vida), que es un libro taoísta, la mente primordial es la mente antes del nacimiento, antes de ser contaminada por la vida. Esta mente también se llama espíritu prenatal. Es una pequeña luz que viene del centro del universo y se manifestará justo en el momento del acto sexual entre el padre y la madre. El producto de esta unión es para los taoístas la manifestación del espíritu primordial.

Hay otro libro, llamado *Ling Shu* (靈樞. 本神). Este libro habla del momento en que dos energías, el Ying y el Yang, se unen y forman el espíritu primordial.

El libro del *Dan Dao* (丹道), un tratado sobre la práctica del *Dan* (丹 energía primordial), es una colección de métodos teóricos y experiencias relacionadas con la práctica del *Dan*. Todos estos libros dicen que el espíritu primordial es la energía prenatal, que también se denomina energía primitiva, la verdadera naturaleza. Es una mente que está fuera de la consciencia mental, lo que significa que no es discernible con el pensamiento. Se presenta como un bebé recién nacido que tiene sensaciones, pero no tiene conocimiento. Las personas que practican *Chi kung* (*Qi-Gong* 氣功), si alcanzan el espíritu primordial, experimentan un estado de tranquilidad, sin sufrimiento: su respiración es muy suave, no tienen pensamientos, e incluso creen que están volando. Según el libro de *Dan Dao*, significa que la persona está de nuevo en contacto con su energía primordial.

Este tema se trata también en el libro *Huang Ting Wai Jing Jing* (《黃庭外景經》 El trabajo de la longevidad) que los taoístas utilizan para la acupuntura. Este libro sostiene que el espíritu primordial es una energía que encontramos cuando no tenemos más pensamientos y es a través de esta energía que tenemos vida. Además, dice que si no tuviéramos pensamientos nuestros sentidos ya no funcionarían.

A continuación, voy a dar un resumen de lo que aprecio sobre algunos métodos taoístas. En general, hay cuatro etapas de práctica que deben llevar a encontrar esta Mente Primordial.

La primera etapa es la preparación de Dan (丹). En esta etapa, hay que practicar la respiración, fortalecer la energía del cuerpo y tener buena salud.

Segunda etapa: abrir todos los canales. El practicante debe practicar, para que su energía llegue a cualquier parte de su cuerpo, es decir, que su chi (氣) pueda ir a todos los rincones de su cuerpo.

Tercera etapa: La energía primordial ya hecho su aparición. Durante esta etapa el practicante debe estar en el estado sin pensamientos. En este momento se siente muy ligero, su respiración es tan suave que casi no existe.

Estos practicantes creen que su energía primordial puede enlazarse con otra energía fundamental del universo y formar así una nueva energía que alimenta el cuerpo y la mente del practicante, al cual adquiere una vida completa de forma totalmente libre y natural.

Cuarta etapa: el practicante cree que es capaz de dejar entrar en su cuerpo cualquier energía cósmica (puede ser la energía de un espíritu o de una entidad divina) y en ese momento piensa que su cuerpo ya ha entrado en la luz cósmica.

En general, el practicante taoísta, cuando llega a la cuarta etapa, piensa que ha alcanzado la iluminación y que sólo los que lo han hecho pueden hablar con su Dios, y todo parece maravilloso. También piensan que han comprendido el sentido de la vida y que su práctica es real. Por eso creen que han llegado a la iluminación.

Volviendo a nuestro tema principal, ¿es éste mi verdadero yo? ¿Es esta energía primordial el verdadero yo? ¿Es el *dharmakaya*?

Los métodos que hemos mencionado parecen ser las enseñanzas de Buda, porque el budismo también habla de la meditación. Pero analicemos un poco, porque no podemos sacar una conclusión tan rápidamente.

En los cuatro primeros volúmenes del *Samyuktagama sutra*, el Buda explicó a sus discípulos que, si cualquier objeto o forma se encuentra en el pasado, en el presente o en el futuro, ya sea tosco o fino, hermoso o feo, lejano o cercano, debes considerarlo como un producto de *Mara* ("demonio" en sánscrito). Y si una persona puede sentir un objeto (o una forma), si puede pensar, significa que su cuerpo debe estar

necesariamente activo (proceso) o que puede analizar ese objeto a través de su consciencia. Todo esto se considera un producto de *Mara*.

Estás respirando muy tranquilamente, en un estado en el que parece que no hay sufrimiento, parece que estás volando. En este estado de energía primordial, te pregunto: ¿eres consciente de tu estado? La respuesta es, sin duda, que es consciente. Porque si no eres consciente, ¿cómo puedes pasar al siguiente paso? Si eres consciente, entonces ya has pensado, ahora te pregunto, en este estado: ¿tienes sentimientos o no? Por supuesto, porque puedes sentir que en este estado pareces estar volando, lo que significa que puedes sentir, y si tienes una sensación, entonces eres consciente (y tu consciencia mental, por tanto, sigue activa).

Para llegar a este nivel, la persona tiene que practicar el desarrollo de la energía y practicar *Chi Kung (Qi-Gong)*, lo que significa que tiene que utilizar su cuerpo para un determinado proceso. ¿Y su cuerpo tiene forma o no? Por supuesto, y tu consciencia mental quiere permanecer en ese estado, para fundirse con la energía cósmica, lo que significa que tú también tienes una consciencia.

Repasemos: hay forma, hay pensamiento, hay sentimiento y hay consciencia. Ahora veamos lo que dice el Buda en el *Samyuktagama* Sutra: debemos considerar estos métodos como

un producto de *Mara*. Esto significa que esta forma de practicar se distancia de las enseñanzas de Buda. Este tipo de práctica de cultivo de la energía primordial es sólo un estado transitorio, no es el verdadero yo.

El Buda ya sabía que la gente diría esto, así que en el *Mahayanaparinirvana sutra*, en el capítulo 30, se mencionan algunas personas (no budistas) que creían que la práctica de cultivar la energía celestial y fusionarse con el cielo era la forma de alcanzar la iluminación. Así que el Buda dijo que este tipo de charla es un mensaje no budista.

Si una persona, a través de la meditación, consigue un poder sobrenatural, pero no sabe lo que es *Tathagatagarbha*, no significa que se haya iluminado, porque todo poder sobre la naturaleza proviene del poder del *Tathagatagarbha*: no proviene de una energía del espacio cósmico, ni del pensamiento de encontrarse con tal energía. Eso también es una especie de ilusión.

Es posible que conozcas a esas personas, que dicen ser iluminadas. Aunque tengan un poder sobrenatural, cuando su vida termine, seguramente tendrán que renacer en uno de los tres caminos inferiores, porque la energía cósmica es una mera imaginación, no tiene nada que ver con el *dharmakaya*.

En este tipo de práctica, una persona puede convertirse fácilmente en chamán, porque siempre está en contacto con los

espíritus, y porque esto también tiene un impacto en su vida futura. Es muy difícil para ellos salir de este estado, y pueden ser influenciados de tal manera que los perjudica. Ya he mencionado a un amigo que, practicando este tipo de cosas, pudo hacer contacto con un espíritu. Cuando quiso convertirse en un practicante budista para recibir los preceptos de los Bodhisattvas, el espíritu con el que se puso en contacto no estuvo de acuerdo. Su cuerpo físico recibió entonces muchas malas influencias: en menos de una semana, había perdido al menos diez kilos. También tuvo varios mareos en la farmacia donde trabaja, y luego perdió mucha energía sólo por querer despedirse de este espíritu. Todos estos son hechos reales, no te estoy engañando.

Espero que este artículo sea útil y ayude a la gente a conocer lo que significa la enseñanza de Buda, que no tiene nada que ver con el método de búsqueda de la energía primordial, y espero que un día vengas a practicar el verdadero budismo con nosotros.

¿Qué es la verdad según el budismo?

Cuando se trata de la verdad, sabemos muy bien que puede ser distinta para diferentes personas con variados puntos de vista. Por ejemplo, la gente ordinaria considera como verdadero todo aquello a lo que puede acceder a través de sus sentidos. Lo que ven, consideran que existe realmente; lo que recuerdan, es la verdad para ellos. Pero, ¿qué es la verdad según el budismo? Como cabría esperar, esta verdad será diferente a la verdad de la gente común.

Pero primero, hablemos un poco de la cultura asiática. La gente de esa cultura, especialmente en las zonas dominadas por la cultura china, está familiarizada con el taoísmo y la forma en que se presenta la verdad en esa enseñanza. Hay que recordar que el budismo llegó a China hacia el final de la dinastía Han y en aquella época la gente tenía dificultades para asimilar los conceptos y términos budistas. Para ayudarles a comprender mejor esta doctrina, los budistas probaron el método "*Geyi*", que consiste en utilizar las ideas y los términos taoístas ya extendidos en aquella época para explicar los conceptos budistas y traducir los términos sánscritos al chino. Se trata de partir de lo que ya se conoce y es familiar para tratar de introducir nuevas ideas, un recurso utilizado en muchas áreas. ¿Y por qué el taoísmo? Porque los chinos se han apropiado de las ideas del taoísmo más que de ninguna otra escuela de pensamiento. Por eso, gran parte de los que tradujeron los

sutras budistas al chino utilizaron los términos taoístas de la época. Naturalmente, a medida que más gente aprendía el budismo y, con el tiempo, empezaba a comprender su verdadero significado, la influencia de las ideas taoístas disminuía. Pero hoy en día, las ideas y el pensamiento de las escuelas del taoísmo y el confucianismo siguen existiendo y están profundamente arraigadas en la cultura china. Por esta razón, hay muchas personas que, incluso hoy, siguen intentando utilizar las ideas del taoísmo para describir la verdad del budismo.

Por ejemplo, los taoístas suelen hablar del principio de "satisfacerse con poco" en el sentido de tener pocos deseos. De hecho, según el taoísmo, si nuestros cinco sentidos siguen constantemente los deseos del mundo exterior, al final perderán su parte divina y, en consecuencia, seremos totalmente incapaces de discernir la verdadera esencia de las cosas y provocaremos fácilmente la desgracia. ¿Sobre qué pone el énfasis la filosofía taoísta? Sobre El hecho de que debemos reducir nuestros deseos al máximo y contentarnos con una vida sencilla y sin excesos.

También encontramos en el taoísmo el concepto de "Tao". Según el taoísmo, el Tao es el origen del mundo y de la naturaleza y las personas deben conformarse y vivir en armonía con él, es decir, en armonía con el orden natural de las cosas. Si se ajustan al Tao, si se adaptan a lo que proviene de él, podrán ser uno con el cielo y la tierra. Y si consiguen unirse al Tao del

cielo y de la tierra, podrán dejar de perseguir las cosas del mundo exterior hasta el punto de perderse. En consecuencia, si realmente son capaces de seguir el Tao, podrán entrar en un estado sin preocupaciones y sin ira.

En la cultura china nos referimos a este estado muy a menudo. Podemos encontrar muchos ejemplos en la poesía china. En un poema sobre la guerra de los tres reinos, en las últimas líneas encontramos la frase: "la mayoría de los hechos que vienen sucediendo desde tiempos inmemoriales son intrascendentes". Esto significa que una vez el practicante logra unirse con el Tao del cielo y la tierra, será capaz de enfrentarse a cualesquiera circunstancias con ligereza, con una sonrisa. Este es un buen ejemplo de pensamiento taoísta.

Si esta forma de pensar puede ayudarnos a sentirnos mejor en nuestra vida diaria, ¿por qué no? El problema es que ésa no es la verdad del budismo, ¡en absoluto! ¿Cuál es la diferencia? Para entenderlo, veamos de cerca el budismo tal y como lo enseñó Buda. Nos concentraremos en las verdades principales, a saber, las dos grandes verdades: el camino de la liberación y el camino de Bodhi (sabiduría) que son las dos únicas vías para practicar el budismo.

¿Cuál es el camino de la liberación?

Se trata de liberarse del sufrimiento, de las preocupaciones y de las inquietudes. Pero, ¿qué es el verdadero sufrimiento? Por ejemplo, si volvemos a lo que acabamos de hablar, ¿es

realmente sufrimiento cuando tenemos un deseo que no somos capaces de cumplir? Sí, sin duda. Sin embargo, aunque la gente común logre adoptar una actitud despreocupada y alegre, el sufrimiento que se eliminará de esta manera es sólo un sufrimiento superficial. En cambio, en el camino de la liberación nos enfrentamos al origen de todos los problemas. En la enseñanza del camino de la liberación, Buda dice que el sufrimiento no se produce simplemente porque nuestros sentidos persigan los cinco deseos del mundo exterior. De hecho, la verdadera causa del sufrimiento radica en la visión errónea que tenemos de nosotros mismos, de nuestro yo, y en el fuerte apego a nosotros mismos, a un falso yo. Así que todo nuestro sufrimiento proviene de dos causas: la visión errónea del yo y el apego a él. Pero, ¿por qué esta visión errónea del ser y del apego es la fuente de todas nuestras preocupaciones?

¿Cuál es la visión errónea del yo, el falso yo? ¿Qué es el apego? ¿Y cómo nos deshacemos de él, cómo "rompemos" este falso yo y el apego?

En los sutras, el Buda respondió a estas preguntas con gran detalle. Así que, al seguir el camino de la liberación, en realidad aprendemos a resolver todas las dificultades de forma definitiva y completa, y podemos darnos cuenta de que debemos empezar por comprender lo que significa el "falso yo" y nuestro apego.

Pero entonces, en relación con el ejemplo del taoísmo que acabamos de dar, si una persona ha alcanzado un estado

espiritual muy avanzado con poco apego, ¿podrá salir de la reencarnación en los tres mundos? El problema es que en este estado espiritual tan avanzado, con poco apego al mundo, el falso yo y el apego siguen estando muy presentes. Si este falso yo y el apego se eliminan, la persona será definitivamente capaz de salir del ciclo de reencarnaciones. Si el falso yo y el apego no se destruyen y siguen presentes, ¿puede la persona seguir pareciendo tener poco apego y ser muy tolerante? Sí, por supuesto. Mientras la persona tenga pocas dificultades y sus condiciones de vida no sean demasiado complicadas, no es difícil que muestre esa famosa apertura del espíritu y que parezca una persona con pocos apegos. El problema en este caso es que cuando se encuentre con una prueba real, el falso yo y el apego al falso yo se manifestarán sin que ella se dé cuenta, porque siguen aún presentes. Por eso, la concepción taoísta de gran sinceridad y escaso apego, que se nos presenta hoy en día como una vía de liberación es, en realidad, incapaz de liberarnos de nuestras preocupaciones, y mucho menos de sacarnos de la reencarnación en los tres mundos.

Ahora, mencionaremos algunos criterios sencillos para que puedan juzgar por sí mismos, aplicándolas a las diferentes charlas, para saber si se está tratando del camino del Buda hacia la liberación.

El primer criterio es que la liberación de la ilusión del falso yo y del apego es el requisito previo. Sólo entonces podemos considerar la base de las cuatro Nobles Verdades.

Ahora reflexionemos un poco sobre la idea de que la liberación del falso yo y del apego está en el fondo de las Cuatro Nobles Verdades.

¿Por qué insisto tanto en esto? ¿Por qué es tan importante romper el falso yo y el apego? Porque no es complicado enumerar las cuatro nobles verdades: el sufrimiento, el origen del sufrimiento, la cesación del sufrimiento y el camino hacia la cesación del sufrimiento. Por otra parte, hay diferentes maneras de explicar su contenido en detalle. Pero sea cual sea el enfoque que se adopte, si no se menciona el falso yo y el apego, si no se dice que hay que destruirlos y deshacerse de ellos para siempre, la explicación así dada no tiene mucho valor. ¡El significado de las cuatro nobles verdades se perderá completamente! Hacemos hincapié en este punto porque hay maestros budistas cuyas explicaciones de las Cuatro Nobles Verdades no destacan la importancia de eliminar el falso yo y el apego. Como resultado, sus ideas se asemejan a la teoría taoísta y, al final, el falso yo y el apego seguirán siendo fuertes. ¿Cuál es entonces el primer criterio que mencionamos?: La liberación de la ilusión del falso yo y del apego es el centro de las cuatro nobles verdades.

El segundo criterio que pueden utilizar los Bodhisattvas es bien conocido por todos. Se trata de los famosos tres sellos del budismo, Buda menciona en el *Samyukta Āgama Sutra* cómo usar los tres sellos, para comprobar la autenticidad de su enseñanza:

1. Los fenómenos son impermanentes.
2. Los dharmas que se manifiestan no tienen un verdadero yo.
3. La eternidad es el nirvana, que es quietud y silencio absolutos².

Si quieres utilizar este criterio, recuerda que al decir que "los fenómenos son impermanentes", el budismo no destaca solamente "impermanentes". Porque si destacamos solamente "impermanentes" junto con "no existe el verdadero yo", el budismo se asemejaría al nihilismo. Por eso es muy importante afirmar que "en los dharmas que se manifiestan no hay un verdadero yo" y no solamente "no hay un verdadero yo".

Debemos añadir que estos tres sellos tienen un profundo significado. No entraremos en detalles para cubrir este vasto tema. Sin embargo, es preciso señalar que estos tres sellos, a saber, "todos los fenómenos son impermanentes", "en todos los dharmas que se manifiestan no hay un verdadero yo" y "la eternidad es el nirvana, que es quietud y silencio absolutos", son independientes. Pero al mismo tiempo, al utilizarlos para determinar si estamos en el camino de la liberación, tienen que aplicarse conjuntamente y no debe faltar ninguno de ellos.

Por eso podemos entender que en este mundo no hay nada eterno; todo es, por tanto, impermanente, incluidos nosotros mismos, ya que podemos vivir como mucho cien años y, desde luego, no para siempre. Por tanto, este yo no existiría

² La eternidad es una palabra, en realidad el nirvana es más allá de la palabra. Utilizamos la palabra para facilitar la comprensión.

eternamente y, por tanto, este yo no sería verdadero. Esto parece ser una buena explicación de las afirmaciones de que "todos los fenómenos son impermanentes" y "en todos los dharmas que se manifiestan no hay un verdadero yo", ¿cierto? Ahora bien, te diré que todo esto no es suficiente para comprender que "todos los fenómenos son impermanentes" y que "en todos los dharmas que se manifiestan no hay un verdadero yo". En verdad, estos dos sellos se refieren a la liberación del falso yo y del apego al falso yo: su verdadero significado está ahí.

En cuanto al tercer sello, "la eternidad es el nirvana, que es la quietud y el silencio absolutos", si realmente quieres entender el significado, primero debes aclarar qué es el nirvana. Hay un gran malentendido sobre lo que es el nirvana, y como resultado, es frecuente oír que todo lo que se debe hacer es mirar lo que está delante de los ojos para ver que todas las cosas son impermanentes, que aparecen y desaparecen, nacen y mueren. En realidad, estas personas piensan que la impermanencia es algo natural y asumen que han comprendido la verdad que no tiene principio ni fin; creen que la teoría de la impermanencia es siempre verdadera.

¿Crees, entonces, que habiendo llegado a esta conclusión se puede decir que se ha alcanzado el nirvana eterno, que es la calma y el silencio absolutos? Aquí quiero ser tajante: ¡No! El Nirvana no se corresponde en absoluto con este punto de vista superficial, que no es otro que la visión del taoísmo.

Es preciso insistir: si se desea utilizar los tres sellos del budismo para formar un juicio, a saber, que "todos los fenómenos son impermanentes", que "en todos los dharmas que se manifiestan no hay un verdadero yo" y que "la eternidad es el nirvana, que es la quietud y el silencio absolutos", se debe recordar que cada sello tiene su significado individual, y que no se puede sustituir ni omitir ninguno de ellos, porque los tres juntos constituyen el camino de la liberación.

Pero en el budismo, hay una verdad que es aún más importante, y se llama el camino de Bodhi. Si nos interesa el camino de Bodhi, podemos remitirnos al Sutra del Corazón, donde leemos que el verdadero Yo (Verdadero Corazón): *"no nace ni muere, no se ensucia ni se limpia, no crece ni disminuye"*, lo que en verdad describe el Bodhi. De hecho, todos poseen y siempre han poseído este Corazón Puro descrito en el Sutra del Corazón. Estas son las características del verdadero yo, que no nace ni muere, no está contaminado ni limpio, no crece ni disminuye. Desde el punto de vista de este corazón, hagamos lo que hagamos en este mundo, sea cual sea nuestro estado mental, nuestra consciencia mental nunca podrá alcanzar su estado. Por lo tanto, Bodhi es una alusión clara y directa al corazón tranquilo que todo el mundo tiene. Y este corazón tranquilo no es en absoluto ningún estado de nuestra consciencia mental en nuestra vida diaria ni ningún nivel de dhyana que adquiramos mediante la meditación. A menudo oímos decir a la gente: "Si no es la consciencia mental cotidiana, ¿quizás sea la consciencia mental extremadamente sutil?"

Es necesario decir categóricamente que no importa si se hace referencia a la consciencia mental cotidiana o a la consciencia mental sutil o incluso extremadamente sutil: en cuanto hablamos de algo que es consciente, que tiene las características básicas de la consciencia, no es el verdadero corazón descrito en el Sutra del Corazón. Esto es realmente lo primero que hay que recordar.

De hecho, el camino de Bodhi permite a quienes lo siguen encontrarse con este corazón y alcanzar así la iluminación, ver la naturaleza de Buda y, al completar este camino en su totalidad, convertirse finalmente en un Buda. Por esta razón, el camino de Bodhi, que también se llama el camino de los bodddhisattvas, es realmente la práctica de los bodddhisattvas. Entonces, ¿cuál es el verdadero logro del camino de Bodhi? Simplemente, ¡convertirse en un Buda!

¿Y cómo podemos estar seguros de que estamos siguiendo realmente el camino de Bodhi? Según el budismo, tenemos los criterios necesarios.

El primer criterio es que cada persona que sigue el camino de Bodhi debe comprender y probar la verdadera naturaleza búdica de todos los seres sensibles. Esto permite juzgar si uno está realmente en el camino correcto. Si aún no eres capaz de hacerlo, al menos deberías estudiar este principio, lo que te permita

permitirá avanzar y acercarte a la verdadera naturaleza de Buda. Esto también es parte del camino de Bodhi. Este principio es el primero que debemos recordar. Dijimos: "entender y probar", lo que significa que necesitamos la experiencia personal porque no es un eslogan, ni un simple concepto, ni un punto de vista, sino algo que cada persona tiene que comprobar personalmente. Por ello, esta experiencia representa un objetivo claro de la práctica y existe un método claro y preciso que conduce a ella. Por lo tanto, si escuchas a la gente decir una y otra vez que toda la enseñanza budista de la escuela Mahayana se limita a la idea de que todos los dharmas son interactivos y, por lo tanto, aparecen y desaparecen en relación con los demás, si te dicen que eso es todo lo que hay en el budismo, se puede decir que en esta explicación falta lo más importante: la verdadera naturaleza de Buda. Esta teoría de la interconexión no tiene en cuenta la verdadera naturaleza de Buda, sino sólo las relaciones entre los objetos visibles. Si realmente estudiamos y practicamos el camino de Bodhi, si realmente queremos ser capaces de encontrarnos con este corazón y así alcanzar la iluminación, no basta con tener un eslogan o una idea, necesitamos mucho más que eso.

El segundo criterio es que es absolutamente necesario ver la naturaleza de Buda y descubrir y desarrollar gradualmente todas las funciones del verdadero corazón hasta convertirse en un Buda. En otras palabras, aunque seamos capaces de ver la naturaleza de Buda, no significa necesariamente que nos

hayamos convertido en un Buda. De hecho, después de ver la naturaleza de Buda, todavía tenemos un largo camino que recorrer antes de poder convertirnos en un Buda. Todavía hay muchas, muchas cosas que tenemos que aprender. Por esta razón, si estás en el camino de Bodhi y estás iluminado y eres capaz de ver la naturaleza de Buda, eso no es en absoluto suficiente, porque después de la iluminación tienes que seguir estudiando sobre cómo convertirte en un Buda.

Tercer criterio. Después de lo que has oído, puede que pienses que el camino de Bodhi es sólo lo que se describe en el Sutra del Corazón, es decir, que "no nace ni muere, no se ensucia ni se limpia, no crece ni se disminuye", o que sólo se trata de comprender y probar la verdadera naturaleza del Buda... En realidad, el camino de Bodhi contiene en sí mismo, y en su totalidad, el camino de la liberación. Los principios, las prácticas del camino de la liberación... todo está ahí. Por eso, si te enfrentas a una enseñanza budista, y tienes que decidir si es correcta o no, y esta enseñanza no logra siquiera satisfacer los requisitos básicos del camino de la liberación, esta enseñanza está ciertamente fuera del camino de Bodhi. Dado que el camino de la liberación forma parte del camino de Bodhi, si una enseñanza no cumple los criterios de ese camino, ciertamente se desvía del camino de Bodhi. Esto puede servir para corregir errores, porque a menudo, las personas se encuentran en circunstancias difíciles en el camino a la liberación.

Por último, para mencionar el nirvana sin remanente, desde el punto de vista del camino de la liberación o del camino de Bodhi, al entrar en este nirvana sin remanente se eliminan completamente todos los pensamientos. Es importante entender que no se trata de un estado de meditación, porque en cualquier estado de meditación todavía poseemos nuestra mente que es la fuente de nuestros pensamientos.

Así que ahora tienes los tres criterios para evaluar si una enseñanza pertenece al camino de Bodhi o no.

Otra visión sobre el espíritu – Introducción a las ocho consciencias.

Psicólogos, neurólogos y filósofos han clasificado la mente humana en diferentes niveles o ámbitos y generalmente hablan de consciencia y de subconsciencia según la doctrina del psicoanálisis. Pero en el budismo tenemos una comprensión diferente de la mente.

Según las enseñanzas del Buda Sakyamuni, cada uno de nosotros tiene ocho consciencias distintas. En los sutras budistas Mahayana estas ocho consciencias son las siguientes:

La consciencia del ojo, nuestra vista, detecta y distingue los colores y los objetos visuales.

La consciencia del oído, nuestro oído, detecta y distingue los sonidos.

La consciencia de la nariz, nuestro sentido del olfato, detecta y distingue los olores.

La consciencia de la lengua, nuestro gusto, detecta y distingue los sabores.

La consciencia del cuerpo, nuestro tacto, detecta y distingue las sensaciones somatosensoriales (principalmente tacto, dolor y temperatura).

La sexta consciencia es la consciencia mental, que normalmente consideramos como nuestra mente. La consciencia mental, que recibe y analiza la información recogida por los sentidos, tiene una variedad de funciones como el pensamiento cotidiano, la memorización, el análisis, la inferencia y el pensamiento abstracto.

La séptima consciencia. En los sutras budistas se llama manas. Manas es muy especial porque toma decisiones y da órdenes. En la vida cotidiana decide si nos acostamos, salimos a pasear, comemos, nos lavamos, etc. Pero como funciona de forma muy sutil, no somos habitualmente conscientes de su presencia.

La octava consciencia es la más especial y enigmática. Se conoce en el budismo como la consciencia *alayavijnana*, la consciencia básica, la esencia de Buda o *Tathagatagarbha*. Es como una potente grabadora de vídeo que puede registrar cada pequeña cosa que hacemos. Somos completamente inconscientes de su existencia, pero sigue siendo la base de nuestro ser. Según la teoría budista, los sutras que hablan de la

verdadera sabiduría (*prajna* en sánscrito) dicen que la forma (el cuerpo físico) y la octava consciencia no forman una dualidad. La razón es que la forma (nuestro cuerpo) está constituida a través de las funcionalidades de la octava consciencia, y que esta consciencia también es llamada el verdadero corazón o la verdadera mente.

En resumen, las seis primeras consciencias perciben y distinguen lo que ocurre a nuestro alrededor. La séptima consciencia decide y da órdenes todo el tiempo y en relación a todo. La octava consciencia registra imparcialmente y lleva la cuenta de cada acción del individuo. Si imaginamos el cuerpo y la mente como una gran empresa, estas ocho consciencias serían el director general, el consejero delegado, el supervisor y los recepcionistas y el personal que llevan a cabo las actividades diarias. Si no trabajan juntos en perfecta armonía, no podemos vivir una vida normal en este mundo.

Explicamos con más detalle estas consciencias.

La consciencia visual.

Esta consciencia aparece a través del órgano de la visión y del sentido de la vista. Para poder ver imágenes, necesitamos el órgano de la visión, nuestro ojo y sus vías nerviosas.

El ojo detecta el flujo de información visual (color, forma, movimiento, brillo) procedente del exterior. Este flujo de información, a través de la consciencia *alayavijana* (la octava consciencia), proyecta en la mente una imagen mental que

corresponde a la visión del mundo exterior. Sin embargo, este mecanismo también depende de la consciencia *manas* (nuestro ego). La consciencia *manas* puede hacer que la consciencia *alayavijana* proyecte una imagen mental filtrada, conteniendo sólo una parte del mundo exterior como imagen mental selectiva³.

Me gustaría ilustrar esto con un ejemplo.

Hace unos años, estaba visitando a unos amigos en Italia. Iba caminando por la calle con dos amigos cuando un Ferrari nos pasó como un rayo. La conductora era una guapa rubia que llevaba gafas de sol y parecía muy relajada. Uno de mis amigos, aficionado a los coches clásicos, se emocionó tanto al ver el vehículo que me dijo al instante el modelo y el año y no se fijó en la chica. Por el contrario, mi otro amigo, un playboy de corazón, sólo tenía ojos para la rubia, señalando que era muy guapa y tenía un pecho opulento. Pero no prestó atención al bonito diseño del Ferrari. Ambos estaban en un avanzado estado de excitación, pero cada uno había visto sólo lo que había querido ver.

Si uno afirma que lo que vio es lo único cierto, entonces el que sólo vio el Ferrari habría estado en desacuerdo con el que vio al conductor, dando lugar a un conflicto.

³ Surangama sutra, capítulo 4: 由離合等二種相摩。於妙圓中黏湛發覺。覺精映觸。搏觸成根。根元目為清淨四大。因名身體。如腰鼓顙。浮根四塵。流逸奔觸。由生滅等二種相續。於妙圓中黏湛發知。知精映法。攬法成根。根元目為清淨四大。因名意思。如幽室見。浮根四塵。流逸奔法。

Este ejemplo muestra que la consciencia visual depende de nuestro apego, la consciencia de Manas.

Sin embargo, esta consciencia visual no puede funcionar sin la presencia del órgano de la visión y la mente. Está fuertemente vinculado al órgano de la visión, el cerebro, la consciencia *manas* y la octava consciencia.

La consciencia del oído.

El oído es el órgano de la audición. La función del oído es transformar las vibraciones transmitidas por el aire en sensación sonora. En este proceso intervienen tanto el pabellón auricular como el canal auditivo externo y el tímpano, que recogen las vibraciones externas y las conducen hacia el oído interno donde residen los receptores nerviosos de la audición. Subjetivamente, la consciencia *alayavijana* recibe los sonidos, y proyecta un sonido mental que está en correspondencia con el sonido del exterior. Aquí también interviene la consciencia *manas*, que filtra lo que la consciencia *alayavijana* proyecta como el sonido mental (objetos de consciencia interna)⁴.

Por ejemplo, en una fiesta con música, una madre puede oír a su hijo que está llorando, mientras que los demás no oyen nada.

⁴ Yogacarabhumi sastra, capítulo 1 : 瑜伽一卷七頁云：彼所依者：俱有依，謂耳。等無間依，謂意。種子依，謂一切種子阿賴耶識。

La consciencia del gusto.

El gusto es el sentido que nos permite identificar las sustancias químicas en forma de solución a través de los quimiorreceptores de la lengua. La consciencia del gusto desempeña una función importante en la alimentación, ya que nos permite analizar el sabor.

Toda esta información del sentido del gusto, es procesada por la consciencia *alayavijana* integrando los distintos estímulos de los diferentes tipos de receptores. La consciencia *alayavijana* creará entonces una percepción interna en la mente, que es el sentido del gusto. Sin embargo, esto también depende de la consciencia *Manas*, que puede filtrar las informaciones creadas por la consciencia *alayavijana* de modo que evoque parcial o totalmente el gusto en la mente, a lo que llamamos la consciencia del gusto.

La consciencia del olfato.

La consciencia del olfato nos permite analizar las sustancias químicas volátiles (olores) en el aire.

La olfacción es la función sensorial que corresponde a la percepción de las sustancias olorosas. Depende de la actividad del nervio olfativo.

La información del olfato es procesada por la consciencia *alayavijana* integrando los estímulos separados de los diferentes tipos de receptores, luego proyecta una percepción

interna en la mente, esta percepción es el sentido del olfato. Sin embargo, esto también depende de la consciencia *Manas*, que puede filtrar las informaciones creadas por la consciencia *alayavijana* para hacer aparecer el sentido del olfato parcial o totalmente en la mente.

La consciencia del tacto.

El tacto, es uno de los sentidos esenciales para la supervivencia y el desarrollo de los seres vivos, la exploración, el reconocimiento, el descubrimiento del entorno, la locomoción o la marcha, el agarre de objetos y la alimentación, el toque de un instrumento musical, la exposición a la luz del sol o en un espacio agradable, los contactos sociales, la sexualidad...

El tacto proporciona información a través del contacto de la piel con la superficie de los cuerpos sólidos y, en segundo lugar, a través de la exposición a los fluidos (agua, aire, etc.). Gran parte de esta información es específica: la temperatura o la consistencia no podrían conocerse de otro modo.

Es en los distintos corpúsculos táctiles, estructuras más o menos especializadas de la piel, donde debemos buscar las premisas de las distintas informaciones elaboradas por el sistema nervioso. La consciencia *alayavijana* al integrar todos los diferentes tipos de información proyectará una sensación interna en la mente. Este proceso también depende de la consciencia de *manas*. *Manas* puede filtrar la información creada por la consciencia *alayavijana* para que el sentido del tacto aparezca parcial o totalmente en la mente.

La consciencia mental.

La consciencia mental está relacionada con las cinco primeras consciencias que acabamos de mencionar.

¿Cómo funciona esto? ¿Cuál es la actividad de la consciencia mental en relación con las cinco primeras consciencias? La consciencia visual puede reconocer diferentes colores y la forma de un objeto, pero no puede identificar los conceptos ~~de~~ la forma y color, ni si el objeto tiene algún significado o característica particular. La consciencia mental es capaz de hacerlo. Las otras consciencias (vista, oído, gusto, olfato, tacto) tienen una capacidad muy limitada. Sólo son capaces de hacer un análisis simple, porque están muy limitadas por sus sensores. Si uno de estos sensores deja de funcionar, la consciencia correspondiente a este sensor será creada por la consciencia *alayavijana*, filtrada por la consciencia *manas*. Y si los cinco sensores están saturados o fatigados, entonces las cinco primeras consciencias y la consciencia mental no surgirían, lo que muestra que no son duraderas.

Con las seis consciencias uno es capaz de reconocer el color, el sonido, el olor, el gusto y el tacto. La consciencia mental es capaz de analizar las cinco primeras consciencias, y para recordar el resultado de este análisis, lo asocia con un nombre, una palabra, de modo que cuando uno oye esta palabra o la lee, la imagen, el sonido o el olor aparecerán inmediatamente en la consciencia mental.

Tomemos un ejemplo: Cuando decimos: "entiendo lo que quieres decir", o "el cuscús tiene muy buena pinta", estas

afirmaciones son el resultado del análisis de la consciencia mental con los datos de las cinco primeras consciencias.

La consciencia mental es capaz de analizar, juzgar, determinar, diferenciar. Está vinculada a las cinco primeras consciencias, pero también a la consciencia *alayavijana* y a la consciencia *manas*. La consciencia mental no puede funcionar por sí misma: es creada por la consciencia *alayavjana*, y no es duradera.

La séptima consciencia: la consciencia *Manas*

Esta consciencia, que se llama *Manas* (en chino: 意根 Yi-Gen), en realidad, uno de los seis sensores. *Manas* es el falso yo (ego), implica una creencia en un "yo" por parte de la consciencia mental. Lo que la gente llama subconsciencia. La consciencia *Manas* es la responsable del orgullo y el amor propio.

La consciencia mental es capaz de un análisis detallado, pero no sobrevive al individuo. Por otra parte, la consciencia *Manas* es perdurable, y sólo un gran Arhat puede al liquidar su propia *Manas* cuando entra en el nirvana sin restos.

La consciencia *Manas* toma decisiones en todo momento. Reacciona en directo a las semillas del karma. No es como la consciencia mental que tiene una gran capacidad de análisis. Es simplemente el ego. Puede tomar una decisión y ejecutarla inmediatamente, sin consultar a la consciencia mental. *Manas*

siempre está detrás hasta de las decisiones más pequeñas, incluso de las más espontáneas, como esquivar una piedra, pisar de repente el freno del coche o levantarse por la mañana sin pensar.

Muy a menudo la consciencia *Manas* decide actuar ignorando los resultados de los análisis de la consciencia mental. Pongamos otro ejemplo: un niño decide salir a jugar. Incluso en su cabeza, es consciente (la consciencia mental) de que tiene muchos deberes que terminar. Sin embargo, no puede controlar su propio deseo, y finalmente sale a jugar de todos modos.

La presencia de la consciencia *Manas* es casi permanente, y sobrevive incluso a la muerte física. Sigue funcionando sin la presencia de las seis primeras consciencias y sigue tomando decisiones. Es la fuente de todas las preocupaciones y la causa de la reencarnación.

La relación entre las diferentes consciencias: Comer una manzana

Estos dieciocho elementos forman la naturaleza humana. Todas nuestras acciones, nuestros pensamientos, nuestro comportamiento, la ley del karma, todo esto está incluido en estos dieciocho elementos, que constituyen el mecanismo del ser humano. Para explicar la relación entre los distintos elementos, tomo como ejemplo el acto de comer una manzana:

- Hay una manzana (objeto) sobre la mesa.
- La consciencia visual ve la forma y el color de este objeto.
- La consciencia del olfato analiza el olor de este objeto.
- La consciencia del tacto analiza la sensación de tocar este objeto.
- La consciencia mental asocia la forma, el color, el olor, la sensación de tacto de este objeto. Relaciona su experiencia con el término que debe asociarse a ese objeto. Reconoce que este objeto contiene todas las características de un objeto llamado "Manzana". Por lo tanto, sabe que es una manzana. Luego transmite toda la información a la consciencia *Manas*.
- Como la consciencia *Manas* ha sembrado las semillas kármicas en la consciencia *alayavijana* que permiten al individuo disfrutar del sabor de la manzana, es consciente (la consciencia mental) de que le gusta la manzana.
- La consciencia *Manas* decide comer esa manzana, ordena a las manos que la tomen, y ambas manos lo hacen.
- La consciencia del tacto transmite la sensación ~~del~~ táctil a la consciencia mental, y ésta reconoce que la sensación es agradable. Al asociar a esta sensación del tacto, la percepción del color y la fragancia, la consciencia mental analiza la manzana. Considera que está en buen estado, que es comestible. Así, sigue informando a la consciencia *Manas* de los resultados de su análisis.

- La consciencia *Manas* confirma su decisión y decide morder la manzana e informa a las manos para que se la lleven a la boca.
- Cuando la boca mastica, se oye. La consciencia del oído informa a la consciencia mental del sonido del crujido. La consciencia mental al mismo tiempo recibe información de las otras consciencias (gusto, olfato, tacto), La consciencia mental continúa analizando todos estos datos e informa a la consciencia *manas* de los resultados de su análisis.
- La consciencia *Manas* decide si seguir comiendo esta manzana o no...

Este mecanismo funciona continuamente en la vida cotidiana: la consciencia mental no deja de analizar e informar a la consciencia *Manas*. Y cada decisión de la consciencia *Manas* sembrará una semilla kármica en la consciencia *alayavijana*. En realidad, el hermoso mecanismo de comer una manzana es infinitamente más complejo que mi explicación. Aquí he resumido sin entrar en detalle las distintas relaciones entre los dieciocho elementos.

En cualquier caso, podemos concluir que los cinco agregados y los dieciocho elementos sólo pueden existir debido a la octava consciencia *alayavijana*, y que los dieciocho elementos no son perdurables, que en realidad son meras consecuencias de las

semillas kármicas de la consciencia *alayavijana*. Todas las condiciones necesarias deben estar presentes para que se realicen las acciones ordenadas por la consciencia *Manas*. Las consecuencias de estas acciones realizadas por la consciencia *Manas* formarán nuevas causas sembradas en la consciencia *alayavijana*, manteniendo así la ley del karma.

El camino del medio: La naturaleza de la octava consciencia, *Tathagatagarbha*. (Elementos de traducción del *Mulamadhyamakakarika* de *Nagarjuna*)

El bodhisattva *Nagarjuna* escribió el *Mulamadhyamakakarika*. Bodhisattva del primer bhumi, emprendió su redacción motivado por el hecho de que, en su época, la esencia del budismo estaba olvidada por la mayoría de la gente. El *Samyukta Agama* fue la obra en la que se basó para elaborar los versos que componen su obra. Este sastra es un comentario sobre el noble óctuple camino del que se esforzó por dar una visión correcta, y es una descripción precisa del camino del medio, que es la naturaleza del *Tathagatagarbha*.

Desde las primeras estrofas, *Nagarjuna* nos invita a observar las afinidades kármicas que alimentan las relaciones entre las cosas y entre los seres. Sugiere al lector que considere el verdadero significado de este camino del medio:

El *Tathagatagarbha*...

No conoce ni el nacimiento ni la muerte,

No es permanente ni impermanente,

No es uno y tampoco es múltiple.

Nunca ha venido y tampoco se ha ido.

Esta estrofa enumera explícitamente las ocho negaciones que caracterizan al *Tathagatagarbha*. Existe eternamente, es decir, nunca nace, lo que implica que no puede morir. Ahora bien, siendo eterno, es imposible decir que es impermanente. Sin embargo, todo lo que se manifiesta -consciencia mental, cuerpo, etc.- nace y desaparece. Todas las semillas kármicas que se almacenan en el *Tathagatagarbha* y de las que surgirán estas manifestaciones cuando se presenten todas las condiciones para ello, son, pues, en sí mismas transitorias: lo que puede manifestarse puede destruirse y es impermanente. Por lo tanto, el *Tathagatagarbha* no es ni permanente ni impermanente.

Todo lo que observamos a nuestro alrededor fue creado en algún momento por el *Tathagatagarbha*. Ahora bien, si todo lo que existe proviene del *Tathagatagarbha*, entonces éste no está separado de lo que manifiesta, en el sentido de que no hay nada que provenga de otra cosa que no sea él. A modo de comparación, no podemos decir que mi mano no forma parte

de mi cuerpo. Mi mano no es otra cosa que mi cuerpo. Sin embargo, esta afirmación no implica que mi mano sea todo el cuerpo. Por eso decimos que la mano y el cuerpo no son uno. A su vez, el *Tathagatagarbha* (verdadero «yo») no es lo mismo que sus manifestaciones, pero tampoco está separado de ellas.

Nagarjuna, al afirmar entonces que el *Tathagatagarbha* «nunca vino y que nunca se fue», nos recuerda que su naturaleza es el silencio constante y absoluto. Viene de ninguna parte y siempre existe en los tres mundos (los mundos del deseo, de la forma, y sin forma), o, mejor dicho, estos tres mundos son manifestaciones de su funcionalidad. No está unido a nada de naturaleza material o psíquica. Todo esto justifica suficientemente que nunca haya venido ni se haya ido. Está presente en los tres mundos sin pertenecer a ninguno de ellos, lo que significa que nunca se ha ido. A diferencia de la consciencia mental, que a veces necesita ser estimulada (como en la madrugada, por ejemplo) o puede ser interrumpida (como en el sueño sin ensueños), el *Tathagatagarbha* no conoce ninguna de estas variaciones. Por lo tanto, no es una idea o un concepto, cosas estas que proceden de la consciencia mental. Estas ocho negaciones son todas propiedades del *Tathagatagarbha*, todas ellas lo definen necesariamente y corresponden al camino del medio. Así, *Nagarjuna* sentó las bases del Budismo en sus primeras líneas.

La segunda estrofa podría traducirse así:

Ningún fenómeno se crea por sí mismo.

Ni es creado por otros.

No es creado por un conjunto de fenómenos, y ningún fenómeno es sin causa.

Así entendemos que lo que crea los fenómenos es en sí mismo increado.

Los dharmas, es decir, las manifestaciones, los fenómenos no pueden ser creados por sí mismos: nuestro cuerpo físico no nace de sí mismo, ni tampoco nuestra consciencia mental. Ninguna cosa es su propio creador. Ningún dharma es creado además por otros dharmas. Algunas personas piensan que el cuerpo del niño fue concebido por los del padre y la madre. Sin embargo, para el budismo, el *Tathagatagarbha* del niño, como todos los demás, siempre ha existido. Los padres se limitan a atraer al futuro hijo al vientre materno mediante el coito, a condición de que el hijo tenga fuertes afinidades kármicas con sus futuros padres.

Para entender un poco mejor la naturaleza del *Tathagatagarbha*, tomemos la metáfora de una piedra preciosa. Su superficie tallada está formada por muchas facetas en las que se reflejan muchas imágenes, pero estas imágenes sólo pueden aparecer de forma transitoria y gracias a la luz, porque cuando el objeto cuyos reflejos dibujó la piedra se desvanece, estos reflejos también se desvanecen. Sin embargo, la superficie de la piedra sigue brillando y la piedra siempre está ahí, aunque los distintos destellos que refleja siempre acaban desapareciendo. Del mismo modo, todas las manifestaciones del mundo son como imágenes que van y vienen, mientras que la piedra permanece constantemente allí. Así podemos explicar por qué, según *Nagarjuna*, el *Tathagatagarbha* no tiene nacimiento ni muerte. Este es el significado del *Tathagatagarbha*, del que se nos dice que su naturaleza es el camino del medio.

Los fenómenos nunca duran indefinidamente, y no aparece ni uno solo si no se dan las condiciones necesarias para ello. Condiciones que, además, determinan la calidad del fruto que producirá una semilla y que, por tanto, no es siempre el mismo, ya que las propias condiciones no son siempre idénticas ni se cumplen todas. Además, ningún fenómeno es la causa de otro fenómeno, sino que es siempre, a su vez, una condición indispensable para su aparición. Los fenómenos nacen de las relaciones kármicas, no duran y requieren un *Tathagatagarbha*. Nuestro cuerpo no puede guardar, retener todas las manifestaciones que registra: no conservamos los alimentos

que hemos comido, ni la luz que ha bronceado nuestra piel... Así que necesitamos algo en nosotros que sea constante, el *Tathagatagarbha*, para registrar todos estos fenómenos que, un día u otro, han conformado nuestra vida. Sólo Él es capaz de formar todas las funcionalidades y todas las manifestaciones, que en consecuencia son necesariamente impermanentes.

Desde otro punto de vista, también podemos observar que ninguna manifestación nace de sí misma, y que lo que está en el origen de todas las manifestaciones no puede ser creado por sí mismo. Todos los fenómenos tienen como causa el *Tathagatagarbha*, y el más pequeño de los fenómenos no ha sido creado por nada que no sea Él. Ahora bien, si el *Tathagatagarbha* lo ha creado todo, no hace falta decir que todo se destruirá, ya que lo que nace debe desaparecer. El *Tathagatagarbha*, en cambio, al ser el origen de todo lo creado, debe ser él mismo increado y, en consecuencia, no estar sujeto al principio de destrucción. Si el *Tathagatagarbha* pudiera ser destruido, nada de lo que creara podría, tras su muerte, ser creado de nuevo. Observamos que en el mundo las cosas renacen constantemente: las estaciones van y vienen, las generaciones se suceden, el hambre, la sed, la fatiga se repiten a diario... Nada permanece fijo o sin consecuencia. El *Tathagatagarbha* eterno existe, pues asegura la renovación de las cosas y de los seres. Pero, al no tener consciencia de sí mismo ni el sentimiento de ser uno mismo, es indiferente a lo que manifiesta.

Los fenómenos no son creados por otros fenómenos, ya que todos proceden del *Tathagatagarbha* y Él no nace. Por ejemplo, cuando como una zanahoria y, un tiempo después de ingerirla, mi vista mejora, estaríamos tentados de considerar que, si mi vista ha mejorado, la causa es la zanahoria que he comido. Para el budismo, esto no resulta tan cierto: todo lo que sembramos se almacena en el *Tathagatagarbha* que, cuando se dan las condiciones adecuadas, manifiesta sus frutos. Por ejemplo, supongamos que, tras comerme la zanahoria, me muero. Mi *Tathagatagarbha* ya no está en mi cuerpo, y mi vista no puede mejorar: para que mi vista mejore, la presencia del *Tathagatagarbha* es indispensable. El budismo también niega la existencia de un poder sobrenatural y universal que lo haya creado todo; considera que todo procede del *Tathagatagarbha* que tiene cada individuo y que éste manifiesta las semillas kármicas que hemos sembrado en el pasado.

Ningún fenómeno ésta constituido por sí mismo o por la conjunción de varios otros fenómenos. A menudo sucede que vemos en la formación de un solo fenómeno el fruto de la cooperación de varios. El *Tathagatagarbha* no fue creado por todos los fenómenos, en la medida en que los preexiste. Pensamos que la interdependencia de los fenómenos es la causa de su formación. Sin embargo, sin el *Tathagatagarbha*, no podría aparecer ningún fenómeno. Lo único que podemos concluir, entonces, es que los fenómenos han sido producidos

por el *Tathagatagarbha*. Todos los fenómenos que son accesibles a nuestros sentidos son, además, sólo una ínfima parte de todo lo que han producido los *Tathagatagarbha*. Sin embargo, como el *Tathagatagarbha* es sin forma y, por lo tanto, imperceptible, es mediante la observación de los fenómenos que un hombre iluminado puede ver sus rasgos. Ahora bien, en la medida en que los fenómenos son creados, es obvio que surgen de una causa y que sólo pueden surgir si se dan las condiciones necesarias para su formación. Muchas personas que se declaran budistas afirman que los fenómenos surgen simplemente de la interacción de la interdependencia. Sin embargo, este es un error que Nagarjuna, en este verso, señala.

Dicho esto, comprendemos que el *Tathagatagarbha* crea los fenómenos, pero es en sí mismo increado. En efecto, lo que ha sido creado debe ser destruido, y como el *Tathagatagarbha* es capaz de crear todos los fenómenos y como sin él es imposible que exista ningún fenómeno, entendemos que el *Tathagatagarbha* nunca fue creado, no siendo él mismo un fenómeno, sino la causa de ellos.

Nagarjuna pasó a discutir las afinidades kármicas, de las cuales identificó cuatro tipos (señalando que no había más): *hetu-pratyaya*, *samanantara-pratyaya*, *ālambana-pratyaya* y *adhipati-pratyaya*. El término *hetu* significa ‘la causa’ y *pratyaya* significa ‘afinidades kármicas (condiciones necesarias)’. Todo fenómeno tiene una causa, que es una

semilla de la que el fruto es la consecuencia, lo que obviamente es lo mismo que decir que no aparece ningún fruto que no haya sido primero una semilla, y que no hay consecuencia sin causa. La causa y la consecuencia están estrechamente relacionadas: el que siembra arroz no recogerá trigo. Estas semillas, además, se almacenan en el *Tathagatagarbha*. Lejos de destruirse, se desarrollan y se manifiestan, cuando se dan las condiciones para ello. Esto explica por qué dos seres puede reconocerse a pesar que se hayan visto por primera vez en esta vida: las semillas que habían sembrado antes han dado sus frutos. Tal es la ley del karma, que sólo es posible gracias a la existencia misma del *Tathagatagarbha*.

Muchas personas niegan la existencia de esta esencia, incluso hombres y mujeres que se declaran budistas. Así que estas personas en realidad no reconocen la ley del karma, no la entienden. *Tsongkhapa*, el maestro del primer *Dalai Lama*, fue uno de los más famosos negadores del *Tathagatagarbha*, que consideraba una invención o una ilusión. Sin embargo, sin el *Tathagatagarbha*, los sutras no tienen sentido, se convierten en textos vacíos, sin sentido. Otra forma de negar el *Tathagatagarbha* es creer que sólo hay un *Tathagatagarbha* universal. Adoptar tal creencia es desviarse hacia los discursos de la escuela hindú *Vaiśeṣika*, o de cualquier otra religión monoteísta. Ahora bien, si el *Tathagatagarbha* no existiera, como consecuencia, en vista de lo que hemos dicho, la ley del karma tampoco existiría. Quien adopta ese razonamiento puede

llevar la túnica de monje budista, pero no comparte los principios: la túnica no hace al monje.

El segundo tipo de afinidades kármicas, *samanantara-pratyaya*, se refiere a la idea de que las afinidades kármicas almacenadas en el *Tathagatagarbha* están fluyendo continuamente hacia fuera desde Él, lo que permite la formación de las primeras seis consciencias y *manas*.

El tercer tipo, *Alambana-pratyaya*, se refiere a todos los objetos creados por el *Tathagatagarbha* (sentidos, objetos sensoriales, ideas...) a los que se apega nuestro *manas*. Por lo tanto, sin el *Tathagatagarbha*, no habría nada a lo que pudiera adherirse *manas*. Las siete primeras consciencias son creadas por el *Tathagatagarbha* según el karma del individuo, por lo que existe una fuerte relación entre ellos.

Adhipati-pratyaya es el último tipo de afinidad kármica. El *Tathagatagarbha* almacena y acumula en su interior semillas kármicas buenas y malas. Además, nuestros pensamientos, palabras y acciones repercuten en los demás que, a su vez, actuarán en respuesta a lo que nosotros mismos hemos hecho en relación con ellos. Aquí, las afinidades kármicas se sitúan en el nivel de mi relación con el otro. Según nuestro comportamiento con los demás, tendremos diferentes

afinidades con ellos, y si no tendremos odio o ira hacia ellos. Si superamos ese odio aumentamos nuestra propia sabiduría.

Cómo llegar al primer fruto de Sravaka

En el capítulo 39 del *Samyukta Agama sutra* y también en el *Abhidharma Mahavibhasa Sastra*, se describe la práctica correcta según el *Hinayana*. El Buda explicó que primero nos encontramos con tres nudos: una visión equivocada de la naturaleza de nuestro verdadero yo, la duda, y una idea equivocada de lo que deben ser los rituales. Estos nudos son obstáculos para conocer el verdadero yo. Sin embargo, la fe es una condición necesaria para el conocimiento correcto, ya que sin esta confianza las dudas persistirían y así sería muy difícil acceder a este conocimiento.

El primero de los tres nudos que hay que desatar consiste en liberarse de los malentendidos sobre el "yo" (es decir, confundir el falso yo en nosotros con el verdadero, la creencia de que el falso yo existe). De hecho, muchas personas creen que son su cuerpo físico. Así que buscan colmarlo con todo tipo de sensaciones agradables, y cuando el cuerpo está exultante, imaginan que son ellos mismos que están felices, y a la inversa cuando experimentan algún dolor. Por la misma razón, vestirán el cuerpo para que se vea mejor, o mirarán con nostalgia a lo largo de la vida las fotografías de su juventud, cuando su cuerpo aún era atractivo y saludable. Como buscan todo tipo de disfrute físico, tienden a vivir en el presente. Algunos incluso creen que esto es lo que recomienda el budismo.

Otro error que cometen muchos seres humanos es pensar que su mente es su verdadera naturaleza, y se definen esencialmente por sus pensamientos, sus razonamientos: existo porque pienso. Sin embargo, si experimentaron algún momento de inconsciencia como una anestesia general, fueron privados temporalmente de sus pensamientos, pero no dejaron de estar vivos. Otros se aferran a conceptos o ideas que identifican con su verdadero yo, y a veces están dispuestos a defenderlos a costa de su vida. A menudo concluyen que el espíritu es eterno.

El segundo nudo, cuando se desata, nos libera de nuestras dudas sobre la identidad del verdadero yo y el significado de la enseñanza de Buda. Esto se traduce en que somos capaces de determinar si lo que dice otra persona es cierto o no. Por ejemplo, si un maestro espiritual nos dice que debemos perseguir la felicidad, sabremos inmediatamente que, dado que la felicidad es un estado transitorio, las palabras del maestro no se corresponden con la enseñanza budista.

El tercer nudo consiste en una mala interpretación de los rituales o de ciertas disciplinas religiosas. Un ejemplo clásico que podemos encontrar en los sutras: a algunas personas se les concedió el acceso a un paraíso celestial a su muerte porque habían actuado con dignidad durante su vida, habiendo practicado el camino correcto. Ahora bien, estas personas también se habían bañado dos veces al día a lo largo de su vida. Cuando ciertos seres humanos con poderes psíquicos vieron que el bardo de estas personas les conducía a un paraíso celestial, creyeron que para entrar en el paraíso celestial, simplemente era necesario tomar dos baños cada día, por lo que hicieron esta recomendación a sus discípulos. Otras personas podrían haber adoptado una conducta correcta y, al

mismo tiempo, haber disfrutado enormemente contemplando de la danza de las llamas. Un hombre con poderes psíquicos, de nuevo, creyó, cuando vio a algunas de estas personas subir al cielo a su muerte, que esto era posible porque habían pasado gran parte de su tiempo admirando el fuego. Así que impusieron a sus practicantes la necesidad de seguir dicho hábito. Estos son dos ejemplos de rituales que no se corresponden con ninguna verdad budista. Otros sostienen que hay que hacer girar ruedas de oración para obtener poderes, o que hay que escribir un texto en un paño y luego dejarlo flotar en el viento para obtener todo tipo de beneficios. No entienden que la sabiduría se desarrolla a medida que practicamos, y que no hay sabiduría para quien no encarna las enseñanzas de Buda en su vida diaria, así que haciendo girar los molinos de viento o lanzando al viento los textos que han escrito, no obtienen finalmente nada de lo que esperaban de estos rituales.

Ahora, veamos esta cuestión con más detalle en tres sub-temas:

Eliminar la creencia en la existencia del falso "yo"

La práctica en el camino de la liberación tiene como objetivo eliminar la creencia en la existencia de un yo, para no confundir el falso yo que hay en nosotros con el verdadero yo, lo que nos lleva a un apego al propio cuerpo. Este apego es la raíz y la causa del ciclo de reencarnación de los seres humanos. Algunas personas al hablar de su "yo" creen éste que su cuerpo físico. Para otros, ser consciente y el acto de pensar serían este verdadero yo.

El apego a este yo se traduce entonces en el apego a las sensaciones o emociones, y también al pensamiento, al

conocimiento, a las ideas, a los prejuicios. Estos fenómenos son comunes a los seres los tres mundos (el mundo del deseo, el mundo de la forma y el mundo sin forma).

A veces la gente pregunta: "¿Cómo se puede destruir esta creencia en el falso yo y desprenderse del ego? No entiendo lo que significa el falso yo, y no sé cómo puedo desprenderme de este ego.

Así que veamos ahora este tema.

Entre los cinco agregados, en primer lugar, está el cuerpo. Si crees que el cuerpo físico es el verdadero yo (la octava consciencia, *alayavijana*, *Tathagatagarbha*), te equivocas. El cuerpo sólo puede sobrevivir unos cien años, no más de ciento cuarenta años normalmente. Dentro de la doctrina budista, se afirma que el verdadero yo no es ninguno de los cinco agregados, porque es eterno, no es algo temporal.

Los falsos Yoes: cuerpo físico, alma y espíritu

Ahora bien, los seres humanos, especialmente los niños, no conocen esta verdad y piensan que el cuerpo físico es el verdadero yo. He aquí un extracto del libro "*La lluvia del néctar en el dharma*" del maestro *Xiao PingShi*:

Padres y cuidadores tienen con frecuencia la siguiente experiencia. Cuando un niño es agredido por otro, se queja

porque se siente atacado en lo que él considera es su verdadero yo. En verdad, el otro sólo puede tocar tu cuerpo físico, nunca puede golpear a tu verdadero yo. Luego, el niño va lentamente creciendo y un día, cuando el abuelo, la abuela o un pariente muere, puede llegar a pensar: "El abuelo o la abuela están muertos, no hay nada después de la muerte". Y el niño pregunta a sus padres: "¿Es este el fin de la existencia?" Según su cultura, algunos padres le dirán que hay una reencarnación después de la muerte, que hay otra vida, que la muerte no es el final. Así es como este niño entiende que el cuerpo físico no es su verdadero yo.

Esta persona sabe ahora que el cuerpo físico no es duradero. Entonces piensa: "Esta mente que puede pensar, analizar, debe ser el verdadero yo". Piensa que cuando la vida se acaba es cuando el cuerpo físico muere, y que la mente puede reencarnarse más tarde en otro cuerpo. Por eso llega a creer que este espíritu es duradero, que es eterno. Estamos ahora ante un apego, el apego a la noción de espíritu. Sin duda, mucha gente está de acuerdo con esta visión. La gente, a lo largo de muchas reencarnaciones, ha ido dando crédito a esta idea.

Pero esta visión llegó a su fin hace 2.500 años, cuando apareció en la India un gran maestro que se llamaba Buda Sakyamuni. Él dijo: "Es un error pensar que la mente que es capaz de pensar es eterna. Esta mente es una función limitada del ser humano, y no es el verdadero yo. Hay otro "corazón" que aún no conoces.

Si el verdadero yo fuera realmente esta mente que puede pensar, entonces esta mente no debería desaparecer cuando duermes. Sin embargo, esta mente desaparece en el momento en que duermes sin sueños, o deja de funcionar y desaparece en el momento en que pierdes la consciencia. ¿Cómo puede esta mente ser el verdadero yo?"

Los no budistas que escucharon esta explicación dijeron para sí con inquietud:

"Oh, bueno, parece que no he comprendido del todo el sentido de la vida. ¿Cómo puedo salir del ciclo de reencarnaciones en estos tres mundos?"

Sabían que este problema era muy importante. Así que volvieron a reflexionar y luego dijeron: "Esta mente no es ciertamente el verdadero yo". Así que pensaron que todo lo que uno puede sentir y percibir, eso debe ser el verdadero yo.

Sin embargo, el Buda les dijo: "¿Creéis que este agregado de sentimientos a través del cual podéis experimentar la felicidad y el sufrimiento es el verdadero "yo"? Te lo vuelvo a preguntar: hay tres tipos de sentimientos (sufrimiento, felicidad, neutro). ¿Cuál de ellos es mi verdadero yo? Así que los no budistas ciertamente no iban a decir que la sensación de sufrimiento es el verdadero yo, porque a nadie le gusta el dolor o la

incomodidad. Por eso contestaron que el sentimiento de felicidad era el verdadero yo.

El Buda les preguntó: "Decís que la felicidad es el verdadero yo, pero si de repente alguien os golpea con un palo sin motivo, inmediatamente sentís dolor, y el sentimiento de felicidad desaparece de inmediato. Así que podemos decir que la sensación de felicidad no es real, que no es el verdadero yo. Los no budistas cambiaron inmediatamente de opinión: "Entonces la sensación de tener dolor es el verdadero yo".

El Buda respondió: "El dolor es sufrimiento, y si el dolor desaparece de repente, ¿dónde está entonces tu verdadero yo? Sobre todo, cuando sabes que el dolor no va a durar más que un tiempo determinado, entonces te encuentras con que no tienes ni felicidad ni sufrimiento, porque el sufrimiento ha desaparecido. Este conjunto de sentimientos no es duradero, por lo que no es el verdadero yo.

Los no budistas pensaron entonces: "Todos los días tenemos que dormir. La sensación de que no hay felicidad ni sufrimiento es el verdadero yo.

El Buda respondió: " La sensación de que no hay felicidad ni sufrimiento tampoco es el verdadero yo, si alguien te diera cinco millones de monedas de oro, serías muy feliz. Pero esta

sensación no es permanente, porque lo impermanente crea sufrimiento. Este no es el verdadero yo.

Estos no budistas concluían entonces que el agregado de la sensación no era el verdadero yo; así que postularon que el agregado de los impulsos, la voluntad por la que podemos realizar tareas, podría ser el verdadero yo. Estos impulsos se realizan a través de nuestro cuerpo, de nuestras palabras. Como este agregado está presente todo el día, pensaron que debía ser el verdadero yo. El Buda respondió: "Si el agregado del impulso fuera el verdadero yo, cuando duermes sin sueños, debería seguir existiendo. Pero ya no existe, y ya no hay voluntad. Este agregado es, en última instancia, muy limitado, no puede ser el verdadero yo. Los no budistas reflexionaron y respondieron al Buda: "Este agregado no puede ser el verdadero yo, entonces para el ser consciente, la propia consciencia debe ser el verdadero yo.

Sin embargo, el Buda objetó: "Si esta mente, es el verdadero 'yo', entonces cuando duermes sin sueños, pierdes la consciencia de esta mente.

Algunos arhats, cuando entran en el estado de concentración meditativa "no conceptual" o cuando están en el estado de "cesación" de la concentración, es como si vivieran sin mente, y en ese estado no tienen pensamiento ni deseo. Pero esta mente, de nuevo, no es permanente. Una vez explicado esto claramente, los no budistas no pudieron argumentar nada más.

El Buda explicó así los cinco agregados a los no budistas, y éstos se dieron cuenta de que sus teorías no podían ser correctas. El Buda explicó entonces los dieciocho elementos de la composición de la existencia humana, es decir, las seis facultades sensoriales, los seis objetos y las seis consciencias, que forman así dieciocho elementos. Muchos no budistas aceptaron que sus teorías previas no eran correctas. Así que, tras admitir sus errores, se convirtieron en discípulos de Buda.

Maha Kashyapa, Maha Sariputra, el Venerable Subhuti, etc., todos estos grandes arhats, no eran budistas al principio, pero después de un debate con el Buda, todos se convirtieron en discípulos suyos

.

Los nihilistas

El Buda, además de convencer a estos no budistas, tuvo que enfrentarse a otro tipo de pensadores: los nihilistas. Estos últimos también estaban en desacuerdo con los anteriores no budistas y pensaban que el Buda era como ellos. Entonces vinieron a hablar con él: "¡Gautama⁵! Has dicho que los cinco agregados, los dieciocho elementos, el sufrimiento, la vacuidad, son impermanentes. Utilizamos el mismo método que tú,

⁵ nombre de Buda

somos como tú: tú eres el Buda, nosotros también somos Budas".

El Buda responde: "Yo soy el único que puede ser llamado Buda. Ustedes no son Budas".

Los no budistas no estuvieron de acuerdo con el Buda y objetaron: "Hablaste de los cinco agregados y de los dieciocho elementos; todos ellos son impermanentes y esta impermanencia causa sufrimiento. Por lo tanto, no hay un yo real. Nosotros también lo hemos declarado, al igual que tú. Tú eres el Buda, ¿por qué no podemos pretender ser nosotros mismos Budas?".

El Buda respondió: "Lo que dices no tiene nada que ver con lo que enseño. Mi enseñanza es que los mundos sin forma, de la forma y del deseo, así como los propios apegos, están todos vinculados a la octava consciencia. Sin esta octava consciencia, este mundo no existiría".

"Si destruyes el apego y los cinco agregados, puedes salir de estos tres mundos (deseo, forma, sin forma)".

"Sin embargo, la octava consciencia y este mundo permanecen siempre en relación. Esta consciencia no puede ser destruida. No está vacía como afirmas. Tus explicaciones no tienen nada que ver con lo que estoy diciendo. Esta octava consciencia es el

estado del nirvana, y tú piensas que el nirvana está totalmente vacío, pero eso es muy diferente".

"Mis enseñanzas no tienen nada que ver con las tuyas. Dices que este mundo es totalmente impermanente, lleno de sufrimiento, y sin embargo te niegas a desprenderte de tu ego y a resolver el problema del sufrimiento; tampoco quieres salir de estos tres mundos y del ciclo de la vida y la muerte. Sólo piensas en disfrutar de este mundo de apego. Si nunca has pensado en salir de estos tres mundos y romper el ciclo de la vida y la muerte, eres una persona corriente, no puedes ser llamado un Buda".

El término⁶ y la sustancia⁷ ya incluyen los cinco agregados, los dieciocho elementos, y también incluyen los seis sensores, los seis objetos de los sentidos y las seis consciencias. La raíz de

⁶ Un término siempre se refiere a algo: cuando una persona ve una imagen, o escucha un sonido, la mente, para recordar la percepción de esta imagen o este sonido, se ve obligada a asociarlo con un nombre, una palabra. Cuando escuche o lea esta palabra, la imagen o el sonido aparecerán inmediatamente en su mente. Esta asociación no es material, es sólo una funcionalidad de la mente.

⁷ La sustancia (*rupa*), la forma de un cuerpo, existe materialmente en el espacio, suele tener un color, una forma, un sabor, un olor, etc.

esta mente (que también podría llamarse "ego") se llama séptima consciencia (o la consciencia *Manas*). Junto con las otras seis consciencias forman un total de siete consciencias. Estas siete consciencias, junto con el cuerpo físico al que están vinculadas, producen los tres primeros agregados: las sensaciones recibidas (*vedana*), la percepción ~~de~~ y la memoria (*samjñā*), el impulso de la voluntad (*samskara*). Si sumamos el cuerpo físico y las siete consciencias (que cuentan como un agregado), obtenemos los cinco agregados. Un arhat se ha desprendido de su propio ego y ha eliminado así la creencia en el falso yo. Se desapega de sus propias preocupaciones y cuando completa su vida, también agota estos cinco agregados y dieciocho elementos, y sólo queda la octava consciencia *alayavijana*. Así que ya no se reencarnará en estos tres mundos, saldrá de la rueda de la reencarnación. Los no budistas no tienen el conocimiento adecuado de este mundo y, al no estar desapegados de su propio ego, siguen viviendo con sus propias preocupaciones. Por lo tanto, los no budistas (nihilistas) no pueden ser llamados Buda.

Buda tiene realmente una gran sabiduría: utilizó los conceptos de los cinco agregados, los dieciocho elementos y estas ocho consciencias, y a través de ellos mostró los errores de todos los no budistas. Estos conceptos son ya el camino de la liberación, son también la base fundamental de la enseñanza en el Budismo *Mahayana*.

Para avanzar en el camino de la liberación, hay que ser consciente de la verdadera naturaleza del concepto del yo, eliminar la creencia en un falso yo y desprenderse del propio

ego. Si una persona se ha desprendido de su propio ego, ya no tiene dudas sobre lo que es correcto, ya no cae en la opinión errónea o en las malas interpretaciones sobre la práctica. En otras palabras, ha disipado su ignorancia sobre el falso yo. Por otro lado, los no budistas han instaurado muchas disciplinas o malos rituales, de los cuales los siguientes son algunos ejemplos: si quieres alcanzar el nivel de Buda, tienes que bañarte durante tres horas al día; o tienes que sentarte sin dormir todo el día; o tienes que comer fruta que ha caído al suelo, y no recoger fruta de los árboles...

Los métodos erróneos de disciplina provienen de una mala interpretación de la enseñanza o de la falta de conocimiento; la falta de conocimiento es el factor que promueve la visión errónea. Una persona que ha acabado con la creencia en el falso yo, también se ha desprendido de su propio ego y ya no tiene dudas sobre la enseñanza de Buda. Esta persona también comprende la causa y el origen de las disciplinas incorrectas de los no budistas. Esto se debe a que estas disciplinas están relacionadas con el hecho de que los no budistas no tienen el conocimiento correcto, no se han desprendido de su propio ego y han dudado de la palabra del Buda. En consecuencia, han introducido estas disciplinas y rituales erróneos en su práctica. La persona con conocimiento sabe que las disciplinas erróneas no tienen nada que ver con la práctica de la liberación. Sabe que los no budistas no tienen el conocimiento adecuado y que

así han creado sus disciplinas. De este modo, la persona alcanza el primer nivel de *Sravaka: Srotapanna*.

Anexo 1: El sistema budista

1- la naturaleza humana

El budismo comparte con la ciencia occidental una cierta cantidad de puntos comunes con respecto a su representación de la naturaleza humana, aunque divergen en otros aspectos. Tenemos, según el budismo, un cuerpo físico, que es el instrumento indispensable para poder actuar en este mundo material. Las acciones, que le involucran en este mundo son posibles gracias a cinco órganos sensoriales: los ojos, la nariz, la lengua, los oídos y la piel. Los cinco sentidos correspondientes (visión, olfato, gusto, oído, tacto) aseguran nuestra conexión con el mundo exterior. Esto es lo que el budismo llama *vijñāna*, es decir, consciencia, las cinco primeras consciencias.

También tenemos un ego (*manas*), que es la fuerza de voluntad en nosotros, y una consciencia mental, cuya responsabilidad es analizar, comprender. Si el ego (*manas*), es impulsivo, se deja apegar por todo tipo de cosas, con las que tiene incluso el menor interés. La consciencia mental analiza lo que el ego le somete y, en muchos casos, trata de manejar a veces la agitación que viene de este insoportable ego.

Así, por ejemplo, el ego ve en la ventana de una panadería un pastel, que la consciencia mental habrá analizado como muy apetecible, y deseará comerlo. Luego la consciencia mental,

quizás más cautelosa, intentará controlar este deseo egoísta argumentando que te hace gordo o quizás que este pastel cuesta muy caro. Así que el ego y la consciencia mental se ponen en lucha..., esta lucha es lo que llamamos una agitación.

Los cinco sentidos, la consciencia mental y el ego, respectivamente, corresponden a las primeras cinco, sexta y séptima consciencia. A esto se agrega una última consciencia (vijñāna), indispensable en la medida en que es la fuente de la vida y la causa de todos los demás (el cuerpo, el ego y la mente no pueden, en sí mismos, ser calificados como una fuente de la vida), llamado en sánscrito *Tathagatagarbha*, y considerado por el budismo como nuestra esencia, nuestro verdadero Yo. Más aún, más que una simple fuente de vida, el *Tathagatagarbha* es esa esencia en nosotros que, por su propia facultad de discernimiento, en todos los aspectos distintos del discernimiento de la consciencia mental, es capaz de distribuir las semillas, las demandas kármicas del ego, cuando sea necesario, o manifestarlas cuando las condiciones lo han hecho posible...

El verdadero yo manifiesta la semilla kármica cuando se reúnen las condiciones necesarias para que germine, no antes, incluso aunque nuestro ego no haya solicitado esta semilla.

El verdadero yo es, por lo tanto, una forma de inteligencia superior, inaccesible para nuestro intelecto, y para nuestra

consciencia mental ordinaria. Se trata de una inteligencia que analiza las situaciones y dispone de las convenientes semillas kármicas para que germinen. Y este movimiento, esta distribución permanente de semillas kármicas tiene el efecto de permitir que el mundo continúe funcionando. Porque, si dejara de distribuir estas semillas, aunque ~~sea~~ fuera por un segundo, es decir, si el mundo fuese, abruptamente, dejado de ser alimentado por estas manifestaciones kármicas, se precipitaría en la nada.

Todos estos elementos que conforman la naturaleza humana, también interactúan constantemente. De una manera extremadamente rudimentaria, podemos describir el proceso por el cual el ser humano trabaja: mis sentidos perciben algo, digamos un gato. Mi ego, atraído por el felino por la fuerza de una semilla kármica enviada por el verdadero yo, que como hemos dicho, tan pronto como una situación lo permite, siempre envía al ego las semillas kármicas que permiten su cumplimiento. Se enfoca en eso por un momento, lo aísla de lo que lo rodea. Entonces, dado que sus facultades de análisis son excesivamente rudimentarias, es incapaz de identificar solo lo que percibe como un gato: ve al gato, se siente atraído, pero no sabe exactamente por qué. Por lo tanto, le pide a la consciencia mental que analice al felino que él mismo es incapaz de analizar. De acuerdo con sus recuerdos (que ella extrae de la fuente, es decir, del verdadero yo que los almacenó en él), la consciencia mental examina el objeto que el ego le ha sometido y, después de un rápido examen, declara que es un gato.

Todos los objetos, todos los seres, todas las situaciones que encontramos son semillas kármicas que nuestro verdadero yo (*Tathagatagarbha*), tan pronto como se cumplen las condiciones, nos envía a para crecer. Lo que nos impulsa lógicamente siempre está bajo la ley del karma, que vamos a desarrollar ahora.

2- EL karma

Sin duda estaremos de acuerdo en que no podemos venir de la nada, o tener una forma física o mental que nace *ex nihilo*, de la nada. Todo lo que nace viene de una forma anterior: el embrión nace del cuerpo de la madre y del padre, el fruto aparece en la rama del árbol nutrido con tierra, agua, sol. Incluso la representación mental que pueda tener de una casa o un automóvil proviene de la memoria en un momento en que tuve la oportunidad de ver y reconocer una casa o un automóvil ... por lo tanto, toda forma física o mental nace de una causa. Una semilla kármica es la "forma" que surge de una primera causa, y de cada causa sucesiva aparece una nueva semilla kármica.

Ahora, agreguemos que lo que nace debe morir. "Cada momento de la vida es un paso hacia la muerte", dijo el dramaturgo Corneille. Lo que equivale a decir que lo que nace de una causa conlleva su propia muerte como última consecuencia, con todo el proceso intermediario que permite pasar del primero de estos estados al último. El concepto de karma se puede resumir en este proceso, que invariablemente se aplica a todo lo que tiene su propia forma.

También podemos observar que un karma aparece de acuerdo con las condiciones en que se manifestará: una fruta saludable no puede nacer de un árbol envenenado o un hijo de una mujer estéril. Las condiciones (y puede haber cientos) en las cuales aparece el karma determinan la naturaleza (característica) misma de este karma.

Cuando nos decepcionamos, sufrimos o, en general, no logramos los objetivos que nos fijamos, significa que no se dieron las condiciones necesarias para alcanzar estos objetivos. Por otra parte, ¡aquellas que eran condiciones necesarias para la realización de nuestra decepción, nuestro sufrimiento, estaban todas presentes! Por lo tanto, ya sea que nuestros deseos se realicen o no, todo es una consecuencia kármica que nace de una red más o menos compleja de condiciones y parámetros combinados para producir esta consecuencia.

El objetivo de comprender los engranajes principales del karma es hacernos capaces de actuar de la manera más justa posible, de modo que las consecuencias de nuestras elecciones sean las más favorables. Cada decisión que tomamos establece parte de las condiciones que generarán consecuencias en el futuro: no hace falta decir, por ejemplo, que si elijo enseñar francés o matemáticas a estudiantes de escuela primaria usando un léxico universitario las consecuencias de esta iniciativa para los alumnos serán un profundo malentendido y aburrimiento; y para mí: un fracaso educativo. Tomemos como segundo ejemplo que yo enseñe francés o matemáticas a estudiantes de escuela primaria de una manera muy clara y simple, pero que su nivel es tan abismalmente malo que no lo entienden, a pesar de los esfuerzos sobrehumanos que hago. En el primer caso, las condiciones necesarias para que los alumnos comprendan el curso no se cumplen porque mi elección pedagógica generó "semillas" kármicas que no se adaptaron a la situación (una clase de niño). En el segundo caso, por otra parte, mi incapacidad para alcanzar mi objetivo no depende de mi voluntad, sino de las condiciones externas necesarias (una clase demasiado débil para entenderme).

Las mejores decisiones que podemos tomar son aquellas que probablemente nos traigan las mejores consecuencias a largo plazo. Sin embargo, nos permite saber exactamente cuáles serán estas consecuencias. Las cosas son tan complejas que no

tenemos otra alternativa que asumir lo que ocurra en el futuro según nuestras decisiones. Sin embargo, si no podemos predecir los resultados exactos de nuestras decisiones, no es imposible conocer algunos principios que, por la repercusión que tendrán en el momento de nuestras decisiones, garantizarán que recibamos consecuencias positivas.

Por lo tanto, la virtud no puede, a la larga, decepcionar. Generosidad, paciencia, perseverancia, concentración, todo lo que el budismo llama paramitas, siempre que sean auténticos, es decir, no oculten la sombra de algún egoísmo, siempre producirá hermosos frutos. De la misma manera, las consecuencias kármicas no serán las mismas si, por ejemplo, uno encuentra a un pobre hombre en la calle, y le da una limosna de mala gana, que si le entrega una moneda con una sonrisa sincera. La calidad de las elecciones que hacemos y el estado mental en el que las hacemos, tienen una importancia fundamental en sus consecuencias, ya que no son las mismas semillas kármicas las que sembramos. De la misma manera, no tendremos las mismas consecuencias si les ofrecemos un pedazo de azúcar a un insecto o a un hombre de alta nobleza espiritual.

Como vemos, podemos producir consecuencias kármicas felices a largo plazo si decidimos actuar virtuosamente hacia todos los seres y, en la medida en que podamos, ofrecerles, a través de nuestras buenas decisiones, lo que más les ayude. En

esto, la idea proverbial según el la cual el que ayuda a los demás se ayuda a sí mismo toma todo su significado, tanto para su vida actual, como, quizás más aún, para sus próximas vidas.

3 - Reencarnación

La noción de karma es inseparable de la de la reencarnación, y esta es la razón por la que la mayoría de las personas que rechazan la idea de karma la asocian con la reencarnación. De hecho, si partimos de la idea anterior, que toda forma nace de una causa, es decir, de otra forma, es necesario que la criatura viviente, como organismo, como ego y como mente, como pensamiento, nazca de algo que estaba antes de ella misma.

Ahora se admite corrientemente que el niño no es una "hoja en blanco" impersonal y neutra, que la educación podría moldear a su voluntad. Él viene al mundo con un cierto número de rasgos que le son inherentes, es decir, no ha heredado totalmente los caracteres de la madre o el padre. No hay herencia en el dominio del espíritu. Podemos decir que, si el carácter propio de un recién llegado es, como cualquier otra cosa, la consecuencia de un estado anterior, su personalidad viene de sus vidas pasadas. El budismo, que no deja lugar para la elucubración, no admite la idea monoteísta de un dios que distribuye entre los seres los dones, las desventajas, los talentos, las enfermedades... El budismo pretende explicar todo a lo

largo de un camino que uno puede seguir voluntariamente, sin abuso de lenguaje, de una manera muy científica.

Por lo tanto, si los rasgos innatos de un niño son las consecuencias necesarias, la continuidad lógica de una personalidad que se ha desarrollado en una o más vidas anteriores, es de esta manera que continúa su desarrollo. Continuar la evolución en el tiempo, a través de una nueva existencia de unas pocas décadas, significa que la muerte es, finalmente, solo una transición que garantiza el paso de una vida a otra, y no una ruptura absoluta con lo que era antes.

Según el budismo, la muerte usualmente implica la formación de un bardo, que es un tipo de cuerpo sustituto creado por nuestra esencia, nuestro "verdadero Yo", y que solo sobrevive durante un período límite de cuarenta y nueve días, al igual que el cuerpo humano sobrevive aproximadamente ciento veinte años. El bardo es un concepto necesario en la lógica budista. De hecho, una de las características de nuestro mundo es existir como una forma, por lo tanto, como espacio y tiempo. Nuestro ego, lo inmaterial, necesita, incluso durante este tiempo intermedio que es "la muerte", de un cuerpo para moverse. Sin este bardo, privado así de toda forma apropiada, pertenecería al llamado mundo sin forma, donde están los seres que casi carecen de deseos (volveremos a hablar de este tema). Sin embargo, nuestro ego, en el momento de la muerte, está, por el

contrario, todavía lleno de deseos, lo que, por lo tanto, le obliga a tomar una forma: el bardo.

¿Qué puede ocurrir a partir de ahora? Mientras el ser tenga las disposiciones necesarias para reencarnarse como humano (volveremos a este punto más adelante), su ego (manas) buscará una pareja con la que sienta afinidad. La pareja debe estar copulando, sin lo cual, obviamente, no sería posible la fertilización. Lo normal aquí es que nuestro ego, como ya ha hecho previamente en su ciclo de reencarnaciones, continúa, según su naturaleza habitual, a sentirse atraído por lo que le agrada. Mientras estuvo encarnado, se dirigió hacia los placeres terrestres, ahora, sin cuerpo, acude a la pareja humana que le va a ayudar, mediante una nueva encarnación, a prolongar su disfrute. Por tanto, entra en el cuerpo de la madre y comienza el embarazo.

Así, en los términos más sencillos, es el proceso de un ser reencarnado como un ser humano. Sin embargo, hay otras cuatro posibilidades. El ego puede optar por reencarnarse como un animal. El proceso aquí es aproximadamente similar al de la reencarnación humana. El ego del individuo se sentirá atraído por la pareja de animales con la que siente afinidad: si, por ejemplo, tal individuo ha tenido pereza durante mucho tiempo, significa que su ego está unido a este vicio. Ahora bien, es sabido que, es difícil deshacerse de cualquier hábito, sea bueno o malo. El ego, por lo tanto, en el momento de la muerte, continuará buscando una oportunidad para disfrutar de la vida

ociosa que hasta ahora había disfrutado con tanto placer. Encontrará, por ejemplo, un par de gatos domésticos en pleno coito, y correrá hacia allí, anhelando llevar pronto la vida perezosa de un gato doméstico.

Sin embargo, es necesario aquí aclarar alguno de los comentarios que acabamos de hacer. Pensemos en un ser humano que, durante toda su vida, fue tan perezoso que la vida de un gato doméstico no le resultaría desagradable, o tan irritable y orgulloso que una vida de león pareciera estar hecha para él. Si, además de estos vicios en los que ha gastado mucha energía, también ha mostrado una generosidad, u otra virtud de igual calidad, entonces puede evitar convertirse en un gato o un león, y continuar su viaje espiritual bajo los rasgos más nobles de un ser humano. Las cosas en este ámbito nunca son tan simples como para que puedan explicarse por una ley mecánica.

Si el ego, durante su vida encarnada, ha estado excesivamente apegado a una persona o un lugar donde ha vivido, puede darse el caso extremo que, después del período de cuarenta y nueve días de los que hablamos antes, esté condenado a tomar la forma de lo que la tradición llama fantasma y lo que el budismo llama más gráficamente, el espíritu hambriento. Los fantasmas son legión, el budismo también informa que todas las casas en el mundo estarían ocupadas (aunque, tranquilicemos al lector de inmediato, no todos los fantasmas

cultivaron el talento para mover los muebles con la única fuerza de su poder mental).

Hemos enumerado tres caminos de la reencarnación: como un ser humano, como un animal, como un fantasma. Nos quedan dos por ver: el cielo y el infierno. El cielo y el infierno no son, como se describe en las religiones de El Libro, espacios eternos creados por Dios y destinados a separar a los elegidos de los condenados. Ambos son materializaciones de las consecuencias kármicas de nuestras acciones pasadas. Cuando tenemos hambre, creamos las condiciones necesarias para poder comer: buscamos alimentos y los preparamos antes de tragarlos y digerirlos. El sentimiento de saciedad es una de las consecuencias kármicas materializadas de nuestro deseo inicial de sustentarnos a nosotros mismos. Lo mismo ocurre con los paraísos y el infierno: si hemos cometido una gran cantidad de actos que han perjudicado a otros o a nosotros mismos, llegará un momento en que experimentaremos sus consecuencias, materializadas en forma de un infierno cuyos componentes, precisamente, serán las consecuencias lógicas de nuestros abusos pasados. Lo mismo ocurre con los paraísos, que designan cualquier dimensión superior a nuestro físico. Del mismo modo, un infierno es cualquier dimensión, inferior a la nuestra.

Señalemos una cosa más acerca del inframundo. El que ha cometido crímenes extremadamente graves o en gran número, irá directamente al infierno sin tener la oportunidad de pasar

por el bardo. Este fenómeno se explica por el hecho de que, para obtener un bardo y, en consecuencia, para tener la oportunidad de elegir un camino de reencarnación, uno debe haber acumulado al menos tantos karmas positivos como karmas negativos. Sin embargo, el condenado no tiene esta oportunidad porque no ha creado suficientes karmas positivos para la formación de un bardo, es decir, para tener la opción de elegir.

Esta lógica, según la cual los paraísos y el infierno, son materializaciones de las consecuencias kármicas de nuestros actos pasados, también se aplica a los tres mundos del budismo: los mundos del deseo, la forma, y la ausencia de formas (sin forma). Un tema sobre el que conviene que ahora nos detengamos un poco.

4- Los tres mundos

El budismo distingue lo que podría traducirse como "tres mundos", aunque probablemente sería más exacto decir que estas son tres "categorías" de mundos porque, según la cosmogonía budista, cada uno de estos tres "mundos", está, a su vez, compuestos de otros "mundos".

La primera de estas categorías de mundos es lo que el budismo llama el mundo del deseo. Hay una serie de "dimensiones", si así se desea, que pertenecen a este mundo: el mundo terrenal sabemos es uno, el mundo en el que viven los fantasmas es otro. Cada una de las dimensiones del mundo se crea de acuerdo con los deseos, las necesidades, y los intereses de los seres que van a vivir allí. Cuando, en una comunidad, para seguir con nuestra comparación, un grupo de individuos comparte unos gustos comunes, impulsados por su ego, crean un pequeño mundo cerrado que les permita satisfacer sus deseos. Así es como el budismo explica la creación de nuestro universo físico, a partir del universo anterior. Entendamos que nuestro presente es solo la consecuencia de lo que los seres han desarrollado y cultivado, a lo largo del tiempo, en el universo precedente, en virtud de la ley del karma. El ego de un número incalculable de seres, movido por el deseo de reproducir las experiencias, esencialmente sensibles, que habían ~~hecho~~ tenido durante los viejos tiempos del universo inmediatamente anterior, han motivado a su verdadero yo (*Tathagatagarbha*) a generar las semillas kármicas necesarias para la realización de un cosmos en el que pudieran disfrutar de los placeres a los que aspiran. Esta Gran Obra, según los sutras, habría recibido el apoyo decisivo de nuestro querido Buda, quien, por generosidad, habría favorecido en gran medida la creación de este universo, para alojar a los seres que tienen ~~sus~~ insuficientes semillas kármicas positivas, y no pueden elaborar esta gran obra solos.

Así pues, esta participación activa del *Tathagatagarbha* de todos estos seres es un fenómeno invariable: el ego pregunta, el verdadero yo da, si tiene las semillas kármicas que permitan la realización del deseo del ego. Ya sea para hacer un gesto o para crear un nuevo universo, el enfoque es el mismo: el ego expresa un deseo, y si su *Tathagatagarbha* tiene semillas kármicas para él, se las otorgará, y la acción se podrá hacer. Una persona cuadripléjica, por ejemplo, ya no tiene las semillas kármicas necesarias para mover su brazo o pierna. Su ego bien puede exigir que levante su brazo, su verdadero yo no le proporcionará la semilla kármica correspondiente.

Además del mundo del deseo están los otros dos mundos: el mundo de la forma y el mundo sin forma. Los seres del mundo sin forma carecen de cuerpos como los seres de los otros dos mundos. No tienen más que su ego, su consciencia y por supuesto, su verdadero yo. Fueron creados por una "comunidad de seres" movidos, no por placeres sensibles, sino por aspiraciones más espirituales.

En el budismo, que comparte esto con la mayoría de las ~~otras~~ religiones, la vida es una cuestión de evolución. Existen unos pocos seres muy evolucionados, llamados bodhisattvas que, por el bien de los demás, están encarnados en el mundo del deseo. El hecho es que el significado de la existencia es purificar las incalculables semillas kármicas negativas que los seres, cualquiera que sea la forma que puedan tener, cualquiera que sea su mundo, han ido acumulando vida tras vida, para convertirse, a su vez, en Budas, seres absolutamente inmaculados.

5- El camino de la evolución.

No rememoraremos aquí las cincuenta y dos etapas que constituyen la evolución espiritual de un individuo, desde el momento en que deposita su confianza en los sutras hasta la etapa en que se realiza plenamente como un Buda. Lo que nos interesa ahora son algunas herramientas que el Buda propuso para ayudar a los migradores en su evolución.

Buda Sakyamuni en su momento propuso que el practicante, según la tradición *Mahayana*, ejercitara seis virtudes, seis “paramitas” cuya función era reducir la suma de sus malos karmas y, en consecuencia, guiarlo poco a poco, ~~para~~ hasta llegar a la iluminación. Una de las más importantes de estas virtudes, es la generosidad. Consiste en dar a los demás con alegría, con la condición de que la dádiva permita al benefactor y al beneficiario acercarse a su propia liberación. La generosidad se inspira en la compasión, un valor esencial en el pensamiento budista. Estos dones pueden ser materiales, necesarios para el bienestar del cuerpo, o espirituales, que incluyen la enseñanza del Buda, la palabra de Buda. La generosidad es esencial porque hace posible, por un lado,

desprenderse de la dictadura del ego y de la identificación del individuo con este "falso yo", algo indispensable para la iluminación. Por otro lado, porque concede, con cada obsequio, una nueva oportunidad para crear o mantener buenas relaciones con los demás, lo que, de nuevo, es una condición imperativa para la iluminación.

Luego viene la ética que traduce en actos la aplicación de las palabras de los sutras, e implica el rechazo sistemático de lo que pueda dañar a otros. Por ética, el practicante se compromete en el deseo de ser cumplidor de las verdades budistas.

Pero este deseo debe ser ejercitado en la perseverancia, otra paramita que, con el tiempo, le da todo su significado. La perseverancia constante es la garantía de llegar tarde o temprano a la iluminación.

La perseverancia debe ser compaginada con la paciencia, la cuarta paramita, que debe ejercerse tanto con respecto a la práctica espiritual como en la relación con aquellos a quienes el practicante acude en ayuda. Nuestro manas está tan apegado a los malos hábitos que, sin paciencia, no podríamos ~~tolerar~~ doblegar la feroz terquedad del ego cuando trata de oponerse a la "voz de la sabiduría", y se obstina en mantener sus perniciosas tendencias.

La concentración es la quinta paramita, fundamental en la práctica budista porque nos da un mejor control sobre manas que, atraído constantemente por todo lo que se mueve, necesita mucho tiempo para ser canalizado por aquel que pretenda lograr un dominio honesto de sí mismo.

Finalmente, la sabiduría, sexta y naturalmente imprescindible paramita, consiste en la correcta comprensión de la palabra de Buda. Sin sabiduría, las otras paramitas no tendrían sentido ya que se desarrollarían de manera anárquica, a discreción de las ideas, filosofías y fantasías del practicante. La sabiduría guía a los demás paramitas y los justifica.

El Buda, también propuso la práctica de cinco preceptos básicos, un número que luego se duplicaría para los discípulos más experimentados, y que en el caso de los bodhisattvas llega a alcanzar nada menos que diez mil preceptos. Los primeros cinco preceptos son muy básicos: no matar a los seres humanos, no robar, no tener relaciones sexuales inapropiadas con las leyes del país donde vives, no mentir y no tomar ninguna sustancia, droga o alcohol, que puede alterar la lucidez de la mente.

Estos preceptos son como barandillas, proporcionan un marco dentro del cual el practicante principiante puede actuar con la certeza de que no se alejará demasiado de su objetivo de llegar a la iluminación y hasta más allá de la iluminación. Porque su

objetivo final es convertirse en un Buda, un ser que ya no tiene más semillas kármicas contaminadas ni ningún apego, y que tiene control absoluto sobre su manas (ego). La escatología budista está en perfecta conformidad con el resto de su actividad, ya que propone que el individuo realice la purificación de todos sus malos karmas, es decir, tenga el conocimiento justo y sepa lo que es justo e injusto.

Anexo 2 (Vocabulario)

Agregados (cinco Agregados) (五蘊):

la forma, que se compone de los cuatro elementos (agua, tierra, fuego, aire);

el sentimiento (emociones y sentimientos);

la comprensión (cualquiera que sea el objeto, ya sea a través del lenguaje o no: es la identificación sumaria de un objeto percibido);

el proceso;

los primeros siete *vijñāna* (considerados aquí como un único agregado: órganos sensoriales externos (véase: raíces de *vijñāna*), *manas* y consciencia mental)

Talidad (真如): 1. Sinónimo de *Tathagatagarbha*, es el verdadero yo, en su perfecto estado de pureza: Talidad también se llama “naturaleza de Buda” (o Budeidad) o “semilla del despertar”. 2. Pureza de *Tathagatagarbha*.

Ālayavijñāna (阿賴耶識) (en adelante, “*Tathagatagarbha*”): octavo *vijñāna* *, también conocido como “*Tathagatagarbha*”.

Amitābha (Buda ~): Buda de luz infinita. Sukhāvatī es la tierra pura de Amitabha Buddha.

Anuttara-samyak-sambodhi. Iluminación suprema. El adjetivo “supremo” es ligeramente pleonástico. Su función es simplemente distinguir esta iluminación, que es auténtica y que ninguna otra puede superar, de la falsa iluminación que algunos practicantes a menudo afirman haber alcanzado.

Arhat (阿羅漢): practicante que ha alcanzado uno de los siguientes cuatro frutos:

Primer fruto: *Srôtâpanna**, ruptura de los tres nudos.

Segundo fruto: *Sakradagamin*. Los deseos del practicante por el mundo son menos numerosos y menos vigorosos, lo que resulta en una disminución en la fuerza de la ira, la codicia y la ignorancia (los tres venenos*).

Tercer fruto: *Anagamin*. El practicante ya no tiene deseos por el mundo, y la ira, la avaricia y la ignorancia han desaparecido. En esta etapa, el practicante entra en el mundo de la forma*.

Cuarto fruto: el practicante entra en el estado de *nirvāṇa* con remanente, y cuando muera, entrará en el *nirvāṇa* sin resto: su *manas* y sus consciencias desaparecerán durante un tiempo extremadamente

largo, y el practicante abandonará el ciclo de reencarnaciones.
Referencia: *Sravaka* y *Pratyeka-Buddha*

Bardo (Cuerpo del~): un cuerpo intermedio entre dos encarnaciones, que está dotado de una consciencia mental y puede existir siete veces siete días.

Bhikkhu (比丘): Monje budista. Una monja se llama bhikkhuni

Bhumi (菩薩地): nivel de bodhisattva*. Hay diez bhumis.

Bodhi: 1. Despertar, o iluminación. 2. Sabiduría verdadera. 3. Estudio de *prajñā**.

Bodhisattva (菩薩): practicante en el camino del bodhi. Bodhi, en sánscrito, es sabiduría, y sattva, valiente. Practicante de la escuela Mahāyāna. Hay diferentes niveles de bodhisattva. Un bodhisattva renuncia a *nirvāṇa* sin resto* para ayudar a los demás.

Buda (佛): cualquier persona que ha desarrollado hasta su plena realización las tres sabidurías (general, específica y semillas). Esa persona se encuentra en un estado de *nirvāṇa* permanente y ya no está condicionada ni apegada por sus *manas*. Su *manas* se hace uno con su verdadero yo, el *Tathagatagarbha*. Como resultado, un Buda sale del ciclo del samsara.

Camino del Medio (中道): Lo que está más allá de la dualidad, el camino del medio corresponde al verdadero yo, *Tathagatagarbha**.

Caminos (seis) (六道): Los reinos de dioses o seres celestiales (deva), semidioses belicistas (asura), seres humanos (puruṣa), animales (jantu), famélicos (preta), e infernal (naraka).

Cinco Crímenes más grandes (Los ~): matar a su padre; matar a su madre; matar a un *Arhat*; hacer sangrar a un Buda; destruir la armonía de una sangha

Cuatro Nobles Verdades: 1. El sufrimiento existe. 2. Comprender la causa del sufrimiento. 3. La cesación del sufrimiento. 4. Conocimiento del camino hacia la verdad.

Dharani (總持咒). 1. Método para una mejor retención de la enseñanza de Buda. 2. Mantra.

Dharma (法): en su sentido general, es la enseñanza del Buda. Sin embargo, si uno mira más de cerca, esta enseñanza se realiza a través de las palabras del Buda, por lo tanto a través de su cuerpo físico, que es una manifestación de su verdadero yo (*Tathagatagarbha*). Por lo tanto, se puede decir que el Dharma es, en su sentido más profundo, cualquier manifestación del verdadero yo. A escala global, el mundo del Dharma es la verdad del mundo. Por lo tanto, el mundo es una manifestación del verdadero yo (y esta es la verdadera naturaleza del mundo). Por lo tanto, la enseñanza del Dharma consiste en enseñar la forma en que el verdadero yo se manifiesta. Como último recurso, también podemos decir que el verdadero ser es en sí mismo Dharma, Dharma eterno e incondicionado

Dharma Funcional (有為法): cualquier manifestación que dará un fruto más tarde. Es una semilla kármica que dará un fruto real, manifestado (a diferencia de los karmas que no se manifestarán). Es el dharma funcional el que hace necesaria la reencarnación.

Dharma no Condicionado (o Incondicionado): Operación *Tathagatagarbha*.

Dhyana(禪定): nivel de meditación. Hay cuatro *dhyanas*, con dos samadhis en cada *dhyana**. Para cada *dhyana*, hay un primer

samadhi que es una “etapa previa” para un *dhyana*, y un samadhi que es la etapa real del *dhyana*. Así pues, el primer samadhi es la etapa previa del primer *dhyana*, el segundo samadhi es la etapa real del primer *dhyana*; el tercer samadhi es la etapa previa del segundo *dhyana*, el cuarto samadhi es la etapa real del segundo *dhyana*, y así sucesivamente. Tenga en cuenta que *dhyana* obedece un proceso de evolución que difiere del proceso que conduce a la iluminación: es posible acceder al cuarto nivel de *dhyana* sin ser iluminado.

Entradas (doce) (十二入): las seis raíces *vijñāna** (o entradas externas: órganos sensoriales y *manas*) y los objetos de las seis raíces *vijñāna* (es decir, entradas internas).

Factores de iluminación (siete ~): 1. Atención justa y concentración. 2. Conocer y elegir la sabiduría del verdadero dharma. 3. Perseverancia. 4. Alegría. 5. Tranquilidad mental. 6. El samadhi. 7. Ecuanimidad.

Formas de perseverar en el camino (Cuatro ~): 1. Poner fin a todos nuestros malos karmas (en esta vida y en vidas futuras). 2. Practicar para que las semillas kármicas negativas de esta vida no crezcan en una vida futura (a través del respeto de los preceptos budistas). 3. Sembrar en esta vida un máximo de semillas kármicas positivas (mediante la práctica de la generosidad). 4. En una vida futura, continuar sembrando tantas semillas kármicas positivas como sea

posible (por el hábito, adquirido en esta vida presente, de ser generoso).

Formas de alimentación (Cuatro ~): 1. Comer en alimentos físicos absorbiendo a través de la boca. 2. Alimentar a través de los sentidos. 3. Alimentar a través del pensamiento. 4. Alimentar a través de la meditación.

Funciones (dieciocho ~) (十八界): estas son las seis raíces *vijñāna* (los cinco órganos sensoriales y el *manas*), los objetos de las seis raíces *vijñāna* (forma, sonido, olor, sabor, sensación táctil, dharma * en el sentido de la verdadera manifestación del verdadero yo) y las seis consciencias producidas por las raíces *vijñāna* y su objetos (visión, audición, olfato, gusto, sentido táctil, consciencia mental).

Fuerzas (cinco ~): 1. Fe en lo que es correcto. 2. Perseverancia 3. La atención justa. 4. Concentración. 5. Sabiduría.

Ignorancia del principio sin principio (無始無明): hay dos tipos de ignorancia: la ignorancia sobre el origen de cada pensamiento (一念無明) y la ignorancia del principio sin principio. Si el primero se refiere al origen primario de nuestros pensamientos, la ignorancia del principio sin principio significa que no entendemos lo que es el verdadero ser, que es el principio sin principio.

Iluminación (開悟, 悟道): el estado de quien se encontró con su verdadero yo. Esto no significa, sin embargo, que él “ve” su verdadero yo: él percibe sólo sus manifestaciones, y para ser iluminado, cualquier cosa que existe en la tierra es una manifestación del *Tathagatagarbha*. Quien llega a la iluminación también se libera. El ser iluminado conserva sus *manas* *, y por lo tanto permanece en el mundo del deseo; pero conoce un desprendimiento gradual de todos los deseos del mundo.

Joyas (Tres ~), o los tres tesoros (三寶): designa cada uno de los tres tesoros, el Buda (verdadero yo), el Dharma, la Sangha.

Kalpa (劫): período extremadamente largo, que dura más de 4.320 millones de años.

Karma (業): Ley de causa y efecto: Cada pensamiento, cada palabra, cada acción necesariamente produce consecuencias. Estas consecuencias pueden ser positivas (por ejemplo, una acción que ejercita una *pāramitā* *), negativas (sin embargo, la acción negativa puede conducir a una consecuencia positiva: por ejemplo, si cometo un crimen, a veces puede tener la consecuencia del arrepentimiento y de querer vivir con mayor precisión en el futuro) o neutrales

(especialmente habilidades, el desarrollo de un talento, una facultad). Estas consecuencias se manifestarán cuando se cumplan todas las condiciones necesarias para su manifestación. Sin embargo, son las consecuencias de otros karmas las que hacen posible estas condiciones.

Karma pesado (Diez tipos de ~): Primer karma serio: matar a un ser humano o a un ser de otro mundo; Segundo karma serio: Robar; Tercer karma serio: relaciones sexuales sin consentimiento o ilegítimas; Cuarto karma serio: mentir; afirmando públicamente ser iluminado cuando está equivocado; Quinto karma serio: absorber alcohol hasta estar borracho; Sexto karma serio: hablar con desprecio de los pecados de los bodhisattvas; Séptimo karma serio: menospreciar a otros para afirmar un sentido de superioridad; Octavo karma grave: avaricia; Noveno karma grave: ira; Décimo karma grave: despreciar los tres tesoros (Buda, Dharma, Sangha).

Liberación: El estado del *Arhat* que ya no tiene apego a sus *manas* y se ha liberado del ciclo de las reencarnaciones. Sin embargo, el practicante que logró la liberación no necesariamente se encontró con su verdadero yo, o *Tathagatagarbha**.

Mahāyāna (大乘): vehículo grande. Un camino de liberación del cual la mayoría de los practicantes tienen una vida secular.

Manas (我執 七識): séptimo *vijñāna*, raíz de la consciencia mental. *Manas* es la consciencia que se adhiere a todo y cree que todo es real, es decir, permanente y ser de la naturaleza del verdadero yo (los llamados *manas* son sólo un aspecto de *manas*). Un *Arhat* ha elegido destruir su propio *manas*, permitiéndole entrar en *nirvāṇa* sin ningún resto. *Manas* es la verdadera causa de la reencarnación. Este es el conjunto de frutos kármicos manifestados aquí y ahora (que por lo tanto excluye cualquier fruto kármico faltante o aún no manifestado). Los *manas* pueden desaparecer (esto se denomina “*nirvāṇa* sin resto”). Por otro lado, el Buda prefirió purificar los *manas* para poder hacerlos uno con su verdadero yo.

Mandala: 1. representación simbólica del universo. 2. espacio sagrado que simboliza el centro del universo, con la intención de ayudar a la concentración.

Mantra: Resumen de la enseñanza de Buda

Mundo de agregados: los cinco agregados, las doce entradas y las dieciocho funciones.

Mundo del deseo (欲界): un mundo donde todos los deseos son (deseos del cuerpo físico, la mente y los deseos espirituales), un deseo que se define como un apego a cualquier objeto.

Mundo de la Forma (色界): Un mundo donde los deseos de los cinco placeres ya no se expresan; sin embargo, la persona que evoluciona en este mundo todavía posee un cuerpo físico.

Mundo sin forma (無色界): un mundo en el que no hay más deseos (con la excepción del deseo de permanecer allí). La persona que evoluciona en este mundo ya no tiene un cuerpo físico, pero aún tiene una consciencia mental.

Nacimientos (Cuatro ~): 1. Oviparidad 2. Viviparidad 3. Nacimiento en un ambiente que requiere humedad. 4. Nacimiento condicionado por transformación (Upapaduka)

Nidāna: cada una de las causas de la teoría de las doce causas (también llamada coproducción condicionada). De la ignorancia nace el agregado del proceso; del agregado del proceso nace la consciencia mental; de la consciencia mental nace el nombre y la forma; del nombre y la forma nacen las seis entradas; de las seis entradas nace el contacto; del contacto nace el sentimiento; del sentimiento nace el deseo; del deseo nace el apego; del apego nace la

necesidad de la existencia real (la voluntad de obtener realmente algo); de la necesidad de la existencia real aparece el nacimiento; el nacimiento implica la vejez y la muerte.

Nirvāṇa (涅槃): estado de *Tathagatagarbha*. El estado de quien sabe cuál es su verdadero ser. Toda persona iluminada se encuentra en un estado de *nirvāṇa*. En la tradición theravāda hay dos tipos de *nirvāṇa*: — *Nirvāṇa* con resto: es decir, la idea de que sigue siendo el cuerpo físico y los *manas*. El practicante puede entrar en *Nirvāṇa* mientras permanece encarnado. Gracias a este estado, tendrá la oportunidad de entrar en *nirvāṇa* sin descanso al morir su cuerpo físico. — *Nirvāṇa* sin resto: El practicante no tiene cuerpo físico. Ya no tiene *manas* *, lo que implica que ya no necesita reencarnar, porque son los *manas* los que hacen necesaria la reencarnación. En la tradición Mahāyāna hay otros dos tipos de *nirvāṇa*: *nirvāṇa* de naturaleza pura y tranquila: *nirvāṇa* accesible durante la iluminación. — *nirvāṇa* ilimitado: *nirvāṇa* accesible en el estado de Buda.

Nudos (Tres ~), o tres apegos (三縛結): Son los que nos impiden alcanzar la liberación: malentendidos sobre la naturaleza del verdadero yo, la visión confusa de la enseñanza y una interpretación errónea de la práctica. El que rompió los tres nudos, es decir, cuya mente y *manas* han reconocido la verdad (a menudo la mente puede reconocer una verdad, pero los *manas* se niegan a reconocerla), ha alcanzado el primer nivel de *Arhat*.

Nudos inferiores (Los cinco ~): los placeres del mundo del deseo; la ira; los malentendidos acerca de la naturaleza del verdadero yo; las falsas opiniones y los falsos rituales y disciplinas; la visión confusa en el mundo de la forma.

Nudos superiores (Los cinco ~): 1 El deseo de permanecer en el mundo de la forma; 2 El deseo de permanecer en el mundo sin forma; 3 agitación y remordimiento, donde todavía pueden persistir; 4 la vanidad; 5 la ignorancia acerca de la impermanencia de los mundos de forma y sin forma, así como disciplinas justas.

Objetos de *vijñāna* (o raíces de *vijñāna*): forma, sonido, olor, sabor, sensación táctil, y dharma (en el sentido de cualquier manifestación de ser verdadero)*.

Óctuple noble camino: el conocimiento correcto, el pensamiento correcto, la palabra correcta, el comportamiento correcto, la profesión correcta, la perseverancia correcta, la atención correcta y, finalmente, la concentración correcta.

Pāramitā (波羅蜜): Estas son las “perfecciones”, es decir, las virtudes que deben practicarse para alcanzar la iluminación. En la tradición Mahāyāna hay seis pāramitās básicos: • La generosidad (dāna). Estos son dones, diversas ayudas, propagación de la enseñanza de Buda; • La ética (śīla), que consiste en respetar los preceptos budistas y evitar lo que puede dañar a los demás; • La

paciencia y la tolerancia (kṣanti) en relación con los demás y en relación con la práctica; • El esfuerzo y la perseverancia (vīrya) que conduce a • la Concentración (dhyanā) • y la Sabiduría (*prajñā*), que corresponde al conocimiento correcto. Después de la iluminación, se proponen cuatro pāramitās más, que están más relacionadas con los tipos de “funcionalidades” del *Tathagatagarbha* son: (upāya) que es la capacidad de explicar claramente y elegir sabiamente los métodos; el segundo es (pranidhāna) es el gran deseo de salvar a todos los seres , que viene en forma de cuatro votos (primer voto: salvar a todos los seres sensibles, segundo voto: por numerosas que sean las pasiones, hago el voto de vencerlas a todas, tercer voto: Por numerosos que sean los dharmas, hago el voto de adquirirlos a todos, cuarto voto: Por mas difícil que sea la Vía del Buda, hago el voto de realizarla.; (bala) el poder y la fuerza para poner en practica las pāramitās; (jñāna) sabiduría absoluta, que es, de hecho, la suma de toda sabiduría.

Pensamientos (Cuatro tipos de ~): 1. Pensamientos sobre las impurezas del cuerpo y sus agregados (cuerpo físico). 2. Pensamientos sobre los sentimientos que conducen al sufrimiento. 3. Pensamientos sobre la consciencia mental y la impermanencia de los pensamientos. 4. Pensamientos sobre el dharma (sus características y origen).

Placeres (Cinco ~): Los cinco placeres del mundo del deseo son: la riqueza, el placer sensual, la fama, la gula y el deseo de dormir demasiado. Otra definición de estos cinco placeres es: forma, sonido, olor, sabor y tacto. El apego a estos placeres significa que los seres

están atrapados en samsara (el ciclo continuo y repetitivo del renacimiento) en el mundo del deseo.

Poderes Sobrenaturales (Seis ~): 1. Ya no está limitado por lo material (teletransporte, materialización de objetos). 2. Audición infinita (puede escuchar infinitamente lejos). 3. Telepatía. 4. Vista infinita (puede ver infinitamente lejos). 5. Capacidad de salir del ciclo de reencarnación porque no hay más semillas contaminadas. 6. Capacidad de conocer vidas pasadas.

Prajñā (般若): La sabiduría de aquel que ha encontrado su verdadero ser y ve en toda una manifestación de ese verdadero Yo. Esta percepción del mundo, accesible sólo para el bodhisattva*, para un ser iluminado, le sirve para resolver todos los problemas de su vida.

Prajñâpâramitâ (Prajñâpâramitâ) (般若波羅蜜): un método para ayudar a las personas a alcanzar el sendero de la liberación. Consiste en la práctica de los seis pāramitās.

Prácticas avanzadas extras (Las cuatro ~) (四加行): estas cuatro prácticas están dirigidas a aquellos que ya han practicado los pāramitās* hasta el punto de que se han vuelto naturales para ellos. Las cuatro prácticas deben ayudarlo a encontrar su verdadero yo.

Pratyeka Buda: uno de los dos subvehículos del hinayana, junto con el srāvaka.

Sabiduría general (總道智): Es la sabiduría destinada a aquellos que acaban de recibir la iluminación*, en este tipo de sabiduría el practicante tiene una visión general sobre cómo se manifiesta su verdadero yo pero todavía no alcanza a ver los detalles de la sutileza de las distintas funcionalidades de ese verdadero yo.

Sabiduría Específica (分別智): Es la sabiduría destinada a aquellos que, habiendo sido ya iluminados, perciben, comprenden en detalle la manifestación del verdadero yo en el mundo.

Sabiduría de las semillas(道種智): Es la sabiduría de las semillas kármicas. Esta es una sabiduría superior a las dos anteriores, y consiste en observar el funcionamiento y la manifestación de las semillas kármicas. Por lo tanto, será una cuestión de entender cómo funciona el karma con precisión, desde las causas hasta los efectos.

Sakradagamin (二果人 斯陀含): segundo nivel de *Arhat**: los deseos del practicante por el mundo son menos numerosos y menos vigorosos, lo que resulta en una disminución de la fuerza de la ira, la avaricia y la ignorancia.

Samsara (無明輪回): Es el ciclo de reencarnaciones. Es la ignorancia del principio, del origen de todo (el verdadero yo), lo que provoca este ciclo.

Sangha: 1. comunidad de religiosos. 2. comunidad de santos.

Sellos (Tres ~): Los tres sellos del dharma también son conocidos como las Tres Verdades Universales, que son las enseñanzas fundamentales de Buda y se utilizan para certificar un nivel de práctica budista (como un sello para validar una palabra). Las tres verdades universales son: todos los fenómenos son impermanentes; todo dharma nos enseña que no hay yo; la eternidad es el *nirvāṇa*, que es absoluta calma y silencio.

Semillas kármicas contaminadas y no contaminadas (有漏種子跟無漏種子): Las semillas kármicas contaminadas son las que nos impiden salir del ciclo samsara. Sin embargo, las semillas no contaminadas no nos impiden hacerlo. Entre estas, podemos observar las semillas kármicas que se manifiestan a través de las dieciocho funciones, y las otras que no se manifiestan en ellas. El dharma funcional (es decir, las semillas kármicas manifestadas) dependen del dharma no funcional (es decir, el octavo *vijñāna*). También debe tenerse en cuenta que las acciones de los Budas generan sólo semillas kármicas no contaminadas.

Srāvaka(聲聞乘): uno de los dos subvehículos del hinayana, con el pratyeka-buda. Un *Arhat Sravaka* que ha alcanzado la liberación escuchando la palabra de Buda (según el principio de hinayana o theravāda, es decir, el vehículo pequeño). Cualquiera que siga el principio de hinayana puede, en el mejor de los casos, convertirse en un *Arhat*, pero no en un Buda (para convertirse en Buda, debe seguir el camino del vehículo grande, Mahāyāna). Hay dos clases de *Arhats*: un *Arhat Sravaka* (el que escuchó la palabra de Buda y llegó a la liberación*; un *Arhat Pratyeka-Buda* (el que observó la naturaleza del mundo y logró la liberación por sí mismo, sin haber oído la palabra de Buda).

Srôtāpanna (初果人: 須陀洹): primer fruto, primer nivel de *Arhat**: el practicante rompió los tres nudos. Hay cuatro niveles de *Arhat*.

Sūnyatā(空性): su naturaleza está vacía. (Esto no significa que no existe)

Tathagatagarbha (如來藏): “corazón de bodhisattva.” o “tesoro de Buda *”. El verdadero yo. Véase también Buda.

Theravāda (上座部—小乘): desde la década de 1950, sinónimo de hinayana, vehículo pequeño. Una rama del budismo, una de cuyas especificidades es afirmar que el practicante puede alcanzar el nivel de *Arhat** y salir del ciclo de reencarnaciones. El theravāda se divide en dos vehículos (el primero es para aquellos que han seguido la

enseñanza de Buda, el segundo es para aquellos que no la han seguido y simplemente han observado).

Upāsaka(居士): Practicante budista que no es monje. Se denomina upāsikā a la mujer.

Venenos (Tres ~): ignorancia del verdadero conocimiento, ira y codicia.

Vueltas de la rueda del dharma (Tres ~) (一到三轉法輪): El primer giro: (de la cual todas las enseñanzas constituyen el agama sutra) corresponde al theravāda*: Este es el camino de la liberación, según el sendero de hinayana. El segundo giro (corresponde al sutra del corazón o al Mahaprajñāpāramitā, que en su totalidad son más de seiscientos sutras) corresponde al Mahāyāna*: es la enseñanza del dharma que consiste en hablar de la iluminación y el *Tathagatagarbha*. El tercer giro consiste en el estudio detallado, a través de algunos sutras, del *viññāna*, que forma parte del estudio de la sabiduría de las semillas. Este estudio solo se puede hacer después de que el practicante haya logrado la liberación.

Vehículos (Tres ~): Son tres prácticas: las dos primeras prácticas específicas que son la del *Arhat* (la práctica de *Sravaka*, es decir, de

una persona que ha alcanzado el nivel de *Arhat* después de escuchar la enseñanza del Buda; la segunda práctica del *pratyeka-buddha* (una persona que, sin escuchar nunca la enseñanza del Buda, logró alcanzar el nivel de *Arhat* y salir del ciclo de vida y muerte observando la naturaleza) y la tercer práctica es la del Bodhisattva (que habiendo llegado a la iluminación renuncia al *nirvāṇa* sin resto para ayudar a los demás seres a alcanzar la Budeidad).

Vijñāna(識): La consciencia. Hay ocho: los primeros cinco corresponden a los cinco tipos de percepciones proporcionadas por los cinco sentidos. La sexta consciencia o *vijñāna* es la consciencia mental, cuya propiedad es analizar. Funcionan en relación con un objeto, los objetos de las raíces del *vijñāna*; Véase -las raíces del *vijñāna*-. La séptima consciencia es *Manas*. Es la consciencia del juicio, el que afirma amar o no amar este o aquel objeto. Las emociones y los sentimientos también se pueden manifestar a través de esta séptima consciencia. La octava consciencia es el verdadero yo, o *Tathagatagarbha**.

Vijñāna (Raíces del ~)(識根): Son los cinco órganos sensoriales, las *manas*, sin los cuales los órganos sensoriales no pueden funcionar. *Manas* es, pues, una raíz particular de *vijñāna*. Estos seis *vijñānas* forman percepciones sensoriales. Raíces del *vijñāna*: son los órganos sensoriales + los objetos y sus respectivas consciencias (*vijñānas*). Por ejemplo:

Los ojos + forma + consciencia respectiva = visión;

Los oídos + sonido + consciencia respectiva = oído;

La nariz + olor + consciencia respectiva = olfato;

La lengua + comida + consciencia respectiva = gusto;

El cuerpo + contacto + consciencia respectiva = forman el tacto;

Manas + ideas + consciencia respectiva = consciencia mental

